

MECINA FONDALES.

Antigua iglesia parroquial

La primera iglesia se hacía a mediados del siglo XVI, trabajándose en ella en los años 1536, 1547-49 (1). En 1564 Alonso Hernández, albañil, ornamenta su interior con aplicaciones de cerámica (azulejos, ladrillos vidriados, berduguillos, olambrillas, etc.) las gradas, antepechos, altar mayor y otros altares, proceso muy generalizado en las iglesias granadinas en aquellos años (2). Saqueada y destruida por los moriscos, en 1595 se repara su carpintería por Cristóbal de Cañabate (3), y de nuevo en 1606 por Alonso López Zamudio (4).

No acaban aquí los problemas con sus cubiertas pues en el reconocimiento de 1625 de nuevo se informa que su tejado estaba en malas condiciones y la torre descubierta, estando

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 99v.

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1564. Ver apéndice Doc. VI-74.

(3) I.G-M. Leg. cit. Mismo Doc.

(4) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1604.

la madera cortada y apilada hacía más de cuatro años (5). Al año siguiente se procede a reparar y terminar la obra siendo carpintero Juan Alonso (6).

La iglesia actual, de una nave y capilla mayor diferenciada por arco triunfal y cubierta con sencillas armaduras restauradas, sigue el esquema primitivo pero su construcción ha de ser posterior. La portada es latericia toscana con bolas sobre el entablamento.

(5) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. e I.G-M. Leg. cit. Ver Docs. II-30 y VI-74.

(6) Idem.

MELEGIS

Iglesia parroquial

La iglesia de Melegis es buena obra del siglo XVI como correspondía una de las poblaciones más importantes del Valle de Lecrín. La mayor parte del edificio, en lo que se refiere a nave, portadas, sacristía y torre, se hace en los años 1562-67 en que sustituye a otra iglesia más antigua de la que se derriba su torre en 1563. Fue albañil de la obra Bartolomé Villegas, carpintero Francisco Fernández, y haciendo la cantería de esquinas, cornisa, gradas y portadas Pedro Gómez de Fonfría o Jonfría. Al finalizar fue tasada la obra en 1567 por Mateo Gutiérrez carpintero, Juan Martínez cantero y Pedro de Solís albañil (1). En 1567 se la paga a Francisco Sánchez entallador la talla y ensamblaje de una custodia, siendo tasada por Juan de Maeda (2). Poco habría de durar esta custodia así como la armadura de la iglesia pues todo ardió en la rebelión de los moriscos. El daño fue

(1) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Tomado por Gómez-Moreno González en I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 100. Ver apéndice Doc. VI-75.

(2) Idem. Lo pintó Francisco Aragón y tasó la pintura Juan de Palenque.

grande, valorándose lo perdido y dañado en 8.000 ducados (3).

A finales del siglo XVI, en 1599, Alonso López Zamudio hace de nuevo la armadura, aunque seguramente más sencilla que la anterior. Como testimonio de esta restauración quedan los escudos del arzobispo Pedro de Castro en el testero del altar mayor que se colocaron en 1604 (4). Posteriormente se le han ido añadiendo dependencias al lado izquierdo como son una capilla, habitación y la escuela modernamente.

La iglesia presenta claramente la confluencia de experiencias tradicionales en el renacimiento granadino, aunque dada la importancia de la población se valora el edificio haciéndole obra de cantería sobre todo en las cornisas y portadas. También aparece la cerámica en su torre, desgraciadamente muy perdida, característica de estos años. Suntuosa debió ser su primera armadura como hecha por Francisco Fernández, buen lacero.

Tiene una larga nave rectangular con altar en lo alto de un graderío. Toda la nave cubierta con armadura limabordón a los pies y mohamares a la cabecera (hecho poco

(3) Idem.

(4) Idem.

Melegís

frecuente); nueve tirantes dobles con apeinazado rectangular, cuadrales simples y todo ello perfilado y sin otra decoración que los canes como fue característico en las armaduras que se hacen a fines del XVI y XVII. Los muros son de ladrillo y cajón de mampostería salvo las esquinas y cornisa, de sillar bien trabajado.

Las portadas, una a los pies y otra en el costado derecho, son sencillas pero interesantes. La de los pies, más grande con una placa de piedra que marca sucintamente las pilastras y entablamento como si fuera un alfiz de la puerta; encima un óculo asimismo recuadrado con moldura; tondos en las enjutas del arco de entrada y a los lados del óculo. La portada lateral tiene un encuadre sencillito que enmarca un arco de medio punto. En esencia serían los modelos renacentistas reducidos a sus esquemas más esenciales. Los herrajes los hizo Gabriel de Gozón.

La torre se levanta a la derecha de la cabecera, con tres cuerpos separados por cornisas; el de campanas tiene dos vanos en un lado y uno solo en el otro, con arcos decorados solamente con albanegas de azulejos de tipo sevillano, habituales en las torres granadinas entre 1560-80. Dio los azulejos y teja vidriada Francisco Fernández.

El interior está muy oscurecido con algunas ventanas cegadas, con los muros pintados simulando sillería hecho

Melegis

hacia 1940. Tiene algunos altares y retablos barrocos siendo el más interesante el mayor, de la primera mitad del XVIII con decoración de estípites y todo dorado (5).

(5) Para su descripción, ver BERTOS HERRERA, M.P.- El tema de la Eucaristía..., pag. 388. Este retablo, como acertadamente me observó la profesora Isla Mingorance en una visita que hicimos a dicha iglesia, no fue realizado en principio para ella, procediendo de otro templo que no hemos podido averiguar.

MOCLIN

Iglesia parroquial

La iglesia de Moclín apenas conserva de su antigua estructura la capilla mayor, sacristía y la portada de los pies, pero podemos hacernos una idea de ella por la escueta documentación conocida y la observación directa de lo preservado.

La primitiva mezquita se derriba muy pronto, haciéndose nueva iglesia ya en 1505 sin que sepamos sus características (1). En 1543 se le paga a Siloée que va a Moclín a trazar una capilla mayor que se había de adosar al templo, proceso similar al de Guadahortuna o Illora. En los años 1552-53 se trabaja en ella siendo su maestro Martín de Bolívar, labrándola con sillares y bóveda estrellada y trayéndose la piedra de Alcalá sin duda a sugerencia de Bolívar que era vecino de allí (2). El que las zanjas se abrieran en 1552, comprándose poco antes el solar para levantar dicha capilla, supone un

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 101.

(2) Sobre los Bolívar y los canteros alcaláinos prepara un sólido estudio Lázaro Gila Medina.

Moclín

desfase de casi diez años entre las trazas de Siloée y el comienzo de las obras, ello nos hace pensar que más se debería su definitiva configuración y ornato al gusto de Bolívar que a los primeros planes del burgalés aunque éste, por esos años, trazó otras capillas iguales (Guadahortuna, Illora) (3).

Configurada así la iglesia, con su capilla mayor de cantería y el resto de obra mudéjar, se piensa en modificarla con un desarrollo más monumental. Se emprende la tarea de "ampliar la capilla mayor", obra comenzada seguramente antes de la crisis morisca aunque se tasa lo realizado en 1577 por Juan de Orea y Juan de la Vega. Fueron maestros de esta segunda etapa Pedro Marín, el mismo que hiciera la escalera de la Chancillería, y Martín de Urquide. El primero sería el verdadero ejecutor y el segundo proveería la piedra según se deduce del testamento que se adosa a la tasación, por haber muerto éste. La ampliación, valorada en 5.211 reales, consistió en alargar la capilla mayor, también de cantería, con un tramo que quedó intercalado entre ésta y la nave primitiva (4).

(3) I.G-M. Leg. XCVI, n.1726v. y A.C.E.Gr. Habices y mayordomías, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-77.

(4) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1579. Tomado parcialmente por Gómez-Moreno González en Iglesias..., fol. 103. Ver apéndice Docs. VI-78 y 79. El dinero que tenía que recibir Marín lo recogió Pedro de Bazeta porque éste se lo debía de una partida de madera que le sirvió Bazeta para la

Moclín

De la forma en que quedó el templo podemos hacernos idea por el reconocimiento de 1754 en que Fernández Bravo informa que, (aparte de sus dimensiones y retablos), "era necesario levantar la armadura del cuerpo de la iglesia y ponerla lo mismo alto que el pedazo de armadura que había arrimado a la capilla mayor que estaba mas alto, y hacerle tirantes nuevas por estar en mal estado; tambien había que meter cuatro arcos en la pared que mira al norte, con sus pilastras" (5). Así pues, estaba dividida en tres cuerpos: la capilla mayor levantada por Bolívar, de cantería con bóveda estrellada; un tramo arrimado a ella también de cantería pero cubierto con armadura; y el resto del cuerpo de la iglesia que era lo primitivo, con armadura de tirantes y capillas laterales con arcos.

En el año 1621 Bernabé de Gaviria, por entonces veedor de las iglesias, vio y tasó la obra de Moclín reparándose sus armaduras y tejados por Juan Calvo (6).

Todo el templo estaba arruinado y perdido en nuestro siglo por lo que en los años 1947-49 se reconstruyó,

obra de la Chancillería.

(5) I.G-M. Iglesias..., fol. 103. Apéndice Doc. VI-80.

(6) I.G-M. Idem. y A.C.E.Gr. Cuarta decimal, leg. s.c. También en 1601 Vico fue a su iglesia a ver los reparos que necesitaba.

Moclín

conservando la cabecera, con la sacristía, y la portada de cantería de los pies. Todo lo demás fue rehecho según los planos dados por Prieto Moreno, haciéndole una espadaña al estilo neoesculiarense y una galería mirador en la parte alta sobre las capillas laterales (7).

De la parte correspondiente al siglo XVI, ya hemos mencionado la capilla mayor hecha de sillares bien escuadrados, con contrafuertes en las esquinas y una ventana sencilla de vuelta redonda. La bóveda que la cubre, estrellada, lleva un original anillo que traba los nervios, decorado con hojarasca trifoliada. Por una portada toscana con venera y aletas geométricas, que será de Bolívar y parecida, aunque más sencilla, a la de la iglesia de la Mota de Alcalá, se pasa a la sacristía que muestra armadura en la que se unen elementos mudéjares, como los pares, con artesones renacentistas en las calles. Interesante es la portada de los pies, del estilo de Maeda, de pilastras cajeadas de orden corintio, arco con rosca decorada con cartones y guirnaldas, con escudo del arzobispo Guerrero muy perdido; encima óculo abocinado con angelito en su parte superior; en el friso inscripción: año 1560.

(7) Ver proyecto de ejecución en carpeta de planos.

Moclín

Si la iglesia en sí no conserva grandes riquezas ni puede parangonarse con las otras siloescas, el lugar de su emplazamiento es impresionante, en la parte baja de la fortaleza nazarí y posterior cinturón cristiano, dominando la Vega y el paso desde Alcalá la Real. Además, conocido es el fuerte carácter devocional del Cristo del Paño con romería anual, aunque su valor estético es secundario siendo obra reciente al perderse la imagen antigua.

También es interesante reseñar la existencia de un retablo que se proyectaba labrar cuando la visita de Silvee, recogido en un inventario de 1591, desconociendo el momento de su desaparición (8). Por él sabemos que constaba de tres pisos y tres calles, en la central la Encarnación, San Juan Evangelista y Calvario, en escultura; los laterales, de pintura; estaba dorado y pintado con follaje y entallado, soportado por columnas. Sería sin duda obra interesante, en línea con los de Montejícar, Guadahortuna o Colomera, que han corrido igual suerte.

(8) A.C.E.Gr. Libro inventario de la iglesia de Moclín, leg. S.C.

MOLVIZAR

Antigua iglesia parroquial

Como la mayoría de las parroquiales, debió hacerse a mediados del siglo XVI sin que se conserve documentación de su primitiva construcción. Se sabe no obstante que en 1596 la visita Ambrosio de Vico y en los años siguientes se hace obra, siendo maestro albañil Diego de Espinosa que la repara entre los años 1598 y 1603 (1).

El reconocimiento de 1754 indica que tenía una nave de 25 varas por 9 y cinco altares. Era necesario desenvolver dos tramos de armadura entre los arcos de 4 varas de ancho cada uno, por estar las maderas podridas. De estas consideraciones se deduce que la iglesia sería como la de Lobres, Guájar Faragüit, etc., es decir, cubierta a dos aguas sustentada por grandes arcos apuntados, a dos aguas, del tipo mudéjar levantino, que tuvo una relativamente amplia difusión en el ámbito motrileño (2).

(1) I.G-M. Maestros mayores..., leg. s.c., fol. 20.

(2) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 104.
Para el tema de las iglesias de tipo levantino en Granada

Molvizar

La iglesia actual se construyó en el siglo XVIII, en el mismo sitio que la anterior, siendo levantada entre los años 1785-90 en estilo neoclásico (3).

puede verse GOMEZ-MORENO CAJERA, J.M.- Aproximación al estudio del gótico y mudéjar...

(3) Para más información del nuevo templo véase Informe sobre las pérdidas y daños..., pags. 97-100; y HENARES CUELLAR, I.- Granada T.II, pag. 624.

MONACHIL

Iglesia parroquial

La parroquial de Monachil se hacia antes de los años 1535-37, en que Diego de Vargas pintaba su armadura. Constaba de una nave cubierta con armadura, capilla mayor separada por arco ligeramente apuntado y siendo los muros de ladrillo y blando tapial que posteriormente motivaría, junto a la mala cimentación, su ruina (1).

En 1560 hubo de arreglarse el tejado y en 1562-63 se levanta nueva la capilla mayor que quedó sin trabar con el cuerpo anterior. Fueron maestros maese Alonso albañil, Alonso de Ojeda carpintero y Andrés de Madrid y Pedro Gómez de Fuenfría canteros, también se colocaban azulejos como complemento ornamental. De la magnitud del reparo dan idea los 11.000 ladrillos que se utilizaron. Pensamos que de entonces será la armadura de la capilla mayor por sus características morfológicas (2). De nuevo ha de intervenirse en

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 105.

(2) A.C.E.Gr. Habices de la Vega y Sierra, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-81.

Monachil

ella en 1580, renovándose parte de la capilla mayor por Gabriel de Solís albañil, y en 1601 de nuevo trabaja Antón Rodríguez (3).

Estas sucesivas reparaciones no impiden que en 1655 sea preciso una profunda reconstrucción. Ya en la visita de 1644 se informó del estado ruinoso del cuerpo de la iglesia y estar las maderas "muy viejas" (4). Alonso Benítez, veedor del arzobispado, abre en 1655 un expediente informando que lo más urgente era repasar el tejado pero además había dos paredes que estaban desmoronadas por ser de "tapias muertas". Se dan normas para vaciar estas paredes, dejando la armadura y tejado soportados por unos arcos y se comienza a trabajar.

Pero lo que en un principio iba a ser una simple reparación se convierte, por estar en peor estado de lo que se pensaba, en una reconstrucción de la nave que se levanta de nuevo así como la armadura, adosándole además una capilla para bautismo. Fueron maestros Diego de Ortega albañil y Andrés Moreno carpintero. La armadura se hizo de jaldetas "...ocho de lazo, cinco tirantes apeinaçados y una de laço" que se corresponde con la que actualmente existe. El mismo

(3) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580 y Habices, leg. s.c. Ver mismo Doc.

(4) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. Idem.

Monachil

Andrés Moreno reparó la de la capilla mayor deshaciendo el faldón que daba al arco toral y haciéndolo de nuevo. Igualmente se labran las portadas "de ladrillo de junto y alquitrave friso y cornisa" en donde se colocaron los escudos del arzobispo José Argais, y las repisas de piedra, labradas por Pedro de Moriana escultor. Todo ello se ejecutó entre 1655 y 1656 (5).

La iglesia actual muestra claramente la diferenciación de su fábrica. La capilla mayor es la obra más antigua, que debe hacerse en los años 1562-64 cubierta por armadura rectangular ochavada, con pechinas planas guarnecidas de lazo muy menudo; el almizate también de lazo, tiene dos originales pifias que recuerdan las de mocárabes pero rematadas en motivos florales, debiendo ser añadidas en época posterior al siglo XVI. La nave, obra del siglo XVII tiene armadura de par y nudillo en la cabeza y limabordón a los pies, con almizate liso salvo el apeinado de estrella y aspa en el cabo de los pies; tirantes dobles, decorado con lazo el central; canes barrocos de gallones. En el lado de la Epístola tiene una capilla bautismal y trastero de igual fecha.

Tiene dos portadas, la lateral más sencilla con arco de ladrillo, y la de los pies con arco pilastras toscanas,

(5) Idem.

Monachil

entablamiento liso, y escudos del arzobispo Argais. La torre es sencilla y se ubica a la izquierda de la cabecera con simples vanos para campanas. Los muros son de ladrillo y cajón de mampostería y el alero moldurado con tacos pareados, característicos del siglo XVII.

* * *

En su interior se guardan algunas pinturas de interés, de escuela granadina, pero sin duda lo más importante es un retablo recompuesto de otros dos del siglo XVI. Su estructura es de tres calles y dos pisos sobre banco pintado con motivos florales. En los encasamientos del primer piso aparecen dos corpulentas figuras de San Pedro y San Pablo, encima los dos Santos Juanes y en el centro un Calvario, todo ello muy oscuro y perdido. La Trinidad que lo remata es obra posterior. Gómez-Moreno Martínez atribuyó estas pinturas a Machuca "en un punto medio de su actividad artística" (6). Desde luego la herencia e inspiración en Machuca es patente pero nos parecen obras, pese a la dificultad que plantea su oscurecimiento, más avanzadas y de un maestro de menor rumbo y perfección técnica (7). Ya Post cuestionó esta atribución,

(6) GÓMEZ-MORENO, M.- Las Águilas..., pag. 103.

(7) De todas maneras, las pocas pinturas de los retablos por él realizados para las iglesias de la provincia (Viznar y

Monachil

fundamentalmente el Calvario (8). Las pilastras que flanquean las tablas presentan en su decoración un gran parecido con las del banco del retablo de la Capilla Real, lo que indicaría su cercanía a los maestros del protorrenacimiento granadino.

El retablo que enmarca las tablas mencionadas es más tardío, con columnas pareadas con follaje bastante naturalista, para el que Francisco Sánchez escultor y Miguel Leonardo pintor hicieron un banco y custodia, hacia 1576 (9). En el banco del retablo actual aparece una inscripción "D. Francisco pintor y Granada 1633", sin duda refiriéndose a cuando se renovó el banco y se repintó el retablo que hoy aparece dorado sobre fondo rojo. Gómez-Moreno, padre e hijo, tomaron unos apuntes esbozando la estructura que tendrían ambos retablos y describiéndolos (10).

Padul). indican que en la mayoría de los casos serían ejecutados por maestros de su taller.

(8) POST, Ch.- The early renaissance..., T.X, pag. 268.

(9) A.C.E.Gr. Habices de la Vega y Sierra, leg. s.c. Ver mismo Doc.

(10) I.G-M. Leg. CXXXVII, n. 1296-1298. Ver dibujo adjunto.

MONDUJAR

Iglesia parroquial

Mondújar, último lugar de reposo de la familia real nazari, posee un interesante templo hasta ahora mal conocido y poco valorado. Se inicia su construcción a mediados de la década de 1560-70, en los mismos años en que se levantan las parroquiales de Melegís, Nigüelas, Pinos del Valle, Saleres, etc., es decir, en una época de especial actividad edificatoria en el Valle de Lecrín que quedó cortada y sus iglesias arruinadas por el levantamiento de 1568.

En 1566 se compran materiales siendo maestros constructores Juan de Robles carpintero, maestro Alonso albañil y Pedro Gomez de Fuenfría cantero. La rebelión morisca le sorprende en plena construcción "quemando la madera labrada y la por labrar..." valiendo el daño 1.100 ducados (1). Al poco tiempo, se emprendió su reedificación apareciendo de nuevo, en 1572, Pedro Gómez haciendo la cantería de esquinas y portadas. En 1577 encontramos numerosas partidas estando a

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 105v. Ver apéndice Doc. VI-82.

punto de concluirse; eran maestros entonces Francisco Hernández carpintero, Juan Alonso Ximénez albañil, Blas Mateo cantero que asienta la cornisa y Antonio Tenorio daba las tejas vidriadas para el tejado (2).

En el siglo siguiente sufre una importante intervención, renovando la parte posterior de la armadura y levantándose la torre según denuncia su apilastrado toscano y el alero de tacos, característicos del siglo XVII. Esta obra se hace de 1632 a 1637 año inscrito en dos escudos arzobispales de Don Fernando Valdez y Llano colocados en el testero del altar mayor (3). El trabajo se realizó no sin dificultades según se traduce de la información del visitador Pablo de los Ríos que en 1634 afirmaba que los vecinos oían misa en la iglesia antigua, en la que no cabían la mitad de los feligreses, y en la nueva los problemas entre el beneficiado y el carpintero impedían que se prosiguiera la obra (4).

(2) Datos procedentes del A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, algunos tomados en I.G-M. Leg. cit. Ver mismo Doc.

(3) En 1632 Bartolomé del Campo acude a ver los reparos que necesitaba, encargándose de la obra Juan de Balvidares, el cual fue apremiado a cubrir la iglesia pues la madera se estaba perdiendo por las lluvias A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1632 y Reparos de iglesias, leg. s.c. Ver apéndice Doc. II-34

(4) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. Ver apéndice Doc. II-35.

Mondújar

En el siglo siguiente se harían el coro y retablos, destacando el del altar mayor de fines del XVIII, de un estilo similar al de Carataunas, aunque éste con más variedad de color, en lugar del completo dorado del alpujarreño. Su mayor interés estriba en la escasez de buenos retablos que tenemos de aquella época, estructurados al modo tradicional de calles y pisos, que se vieron relegados por la gran proliferación que experimentan los tabernáculos exentos.

El templo tiene planta rectangular, bastante alargada, con capilla mayor marcada por dos pilastras toscanas cajeadas preparadas seguramente para soportar un arco triunfal que al final no se hizo. Se cubre con armadura en la cual se perciben claramente las dos etapas de su realización. El tramo de la cabecera, del XVI, es ochavado con faldones apeinazados y almizate con lazo de ocho alternando, de dos en dos, ruedas y piñas de mocárabes, hoy perdidas; todos los papos están perfilados y de buena traza. Su estado de conservación era alarmante, habiendo sido restaurada recientemente. Tiene esta parte tirantes de lazo con canes de cartón abiertos en S. El tramo de los pies es más sencillo en su decoración, de limabordón, lisa, y tirantes de lazo sobre canes barrocos de perfil en Y, siendo esta parte la labrada por Balvidares en 1635-37. La capilla bautismal y el acceso al coro y torre, a los pies, se cubre con bóveda nervada y ménsulas renacentistas.

Mondújar

Las portadas, dentro de su simplicidad, responden a los programas clasicistas emanados de la proyectiva de Siloée, de amplio eco en la arquitectura rural en estas portadas, seguramente debidas a las trazas de su mejor discípulo: Maeda. La de los pies consta de un arco de medio punto sin trasdosar; cornisa fina y encima otro cuerpo liso con frontón. La lateral, tiene arco de medio punto con fuerte molduración y ménsula de acanto, flanqueado por pilastras cajeadas; entablamento y encima otro cuerpo saliente pero liso con cornisa de la que desciende en forma divergente los bordes enrollándose sobre el entablamento del cuerpo bajo, todo ello muy esquemático. Es pues, de las últimas expresiones de este tipo de portadas que arrancan de la de Alfacar, con la que muestra una gran semejanza, y se continua en Ogíjar Bajo, Huétor Vega, Béas, etc.

La torre, sobre el baptisterio, de robustas proporciones, tiene tres cuerpos; el de campanas con pilastras toscanas, vanos dobles y cornisa moldurada con tacos, del tipo de las introducidas por Vico y en línea de las levantadas en los años 1620-30 en las iglesias de Gúejar Sierra y Dílar. El cuerpo de la iglesia es de cajones de mampostería y ladrillo, teniendo en las partes bajas de las esquinas grandes sillares. Los muros exteriores conservan en algunas partes adornos esgrafiados muy sencillos en el cajón. La cornisa es de cantería de moldura en gola, igual que las de Melegís o Nigüelas.

MONTEFRIO

Iglesia que se pensaba hacer en sustitución de la denominada de "La Villa"

Montefrío posee importantes monumentos representativos de distintos periodos estilísticos (1). La iglesia de la Villa, encaramada en lo alto de una gran peña, se construye en el siglo XVI. Siendo trazada por Siloée, representa el Montefrío renacentista (2). El convento de San Antonio de franciscanos menores corresponde al periodo barroco, época de la España conventual, ubicado en el centro expansivo del Montefrío dieciochesco. La actual parroquial de la Encarnación es un magnífico exponente, sin duda el más original, del neoclasicismo granadino (3). Nos faltaría solo un edificio religioso del siglo XVII para tener todos los siglos y

(1) Carmen Eisman prepara la edición de su Memoria de Licenciatura que tuvo como objeto el análisis de dichos monumentos, EISMAN LASAGA, C.- Montefrío: notas...

(2) GOMEZ-MORENO, M.- Las Aguilas... pag. 83.

(3) No incluimos en esta relación, la ermita, casas señoriales (una de ellas con preciosa portada de festoneado enmarque al estilo de los yesos cartujano), el Ayuntamiento, los (pocos) restos del castillo nazarí, ni los importantes restos arqueológicos que se hallan en su término.

Montefrío

épocas representadas en su patrimonio, y a punto estuvo de conseguirlo por lo que a continuación pasamos a explicar.

La iglesia de la Villa se levanta a mediados del siglo XVI, en lo que había sido fortaleza nazarí, quedando entonces más integrada con la población, según se desprende de una petición de los vecinos de 1645. En ella se dice que "al tiempo que se hizo la yglesia parroquial de esta villa, estaba toda la poblacion de ella en lo alto de la villa orilla de la misma yglesia, con que façilmente y sin discontinuidad ninguna se podía acudir a ella a oyr misa y reçibir los Santos Sacramentos, y el dia de oy abiendose mudado todos los vecinos a lo llano de la villa que esta muy gran distancia de la dicha yglesia y por esta causa es de mucho trabajo y casi ynpusible el subir a ella.... suplicamos a su señoria ylustrisima se sirva de mandar haçer yglesia en esta billa en el sitio que para haçerla esta dispuesto" (4).

Resulta patente que el antiguo Montefrío estaba más enriscado, como asentamiento que había surgido al amparo de su fortaleza, que en la actualidad (5). Con el paso del tiempo, lo empinado de sus calles y las necesidades de

(4) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-85.

(5) En documentos gráficos antiguos se observan restos de cimientos de casas en la falda en derredor del castillo.

Montefrío

expansión urbana motivan ese desplazamiento hacia la parte más llana, fenómeno parecido a lo que ocurrió en Moclín o Alcalá la Real por citar dos ejemplos cercanos.

También observamos que en el referido informe se solicita una nueva iglesia. Esta petición no era nueva pues a principios del siglo se pensó ya en mudar de sitio la parroquia. El arzobispo Castro encarga a Ambrosio de Vico un proyecto para tal fin y se inicia el proceso constructivo dando las condiciones y pregonando las distintas partidas de materiales necesarios para su realización en 1502. Esto es todo cuanto sabemos ya que el templo, por causas que desconocemos (6), parece que no se llegó a construir pues en 1645 se seguía pidiendo lo mismo, diciéndose misa entonces en la ermita que necesitaba una fuerte reparación en las armaduras y la gente no cabía en ella. La iglesia de la Villa había sido abandonada apenas veinte años después de su terminación..., y así sigue.

Por los documentos conservados de las distintas subastas verificadas, sabemos que el nuevo templo era un sólido edificio de cantería que habría de llevar hasta "dos mil baras de sillares y esquinas y tiñones", cifra bastante

(6) Nos imaginamos que tropezaría con el problema común a todas las iglesias y fábricas eclesiásticas: la falta de fondos.

Montefrío

elevada que nos da fe de sus proporciones. Había de tener crucero y capillas hornacinas pues "las piezas de los pila- res de las columnas y pies derechos de el crucero y capillas ornacinas an de tener de largo tres pies y medio...". sería pues una estructura claramente contrarreformista de nave con capillas, crucero y capilla mayor. Curiosamente se mencionan las piedras o sillares de las bóvedas y arcos de las capi- llas hornacinas pero no las que habrían de cubrir la nave, crucero y capilla mayor, quizá se procediera a hacer un tem- plo híbrido, con techumbres de madera, como las de Albolote, el Carmen de Alhama o los Agustinos de Motril, o, más proba- blemente, con bóvedas de ladrillo. La piedra se traería de las canteras del Arrastradero y del Peñón de la Higuera (7).

No menos interesantes son la serie de subastas que se realizan para servir los materiales. A ellas acuden funda- mentalmente vecinos de Montefrío, salvo para la sillería en que aparecen Alonso González Galindo, Simón Ruiz y Cristóbal Ortiz Romo, todos vecinos de Priego. La presencia de priegueños hace pensar en una gran actividad y movilidad de los habitantes de la zona, igual que existe una clara inter- vención de maestros de Alcalá la Real, como los Bolívar, que acudirían a las obras que surgían en la comarca. Además se

(7) Idem. Ver apéndice Doc. VI-84.

comprueba que era práctica común este trasvase de maestros por los lugares en que se realizaron dichas subastas, dato éste de sumo interés y que corrobora las sospechas que en un principio nos infundía la aparición de maestros granadinos en Córdoba y Jaén y viceversa. Así, se pregona la obra en Alcalá la Real, Castillo de Locubín, Jaén, Martos, Priego, Loja y Alcaudete, aparte del propio Montefrío (8). Claramente se puede observar que en la provincia de Granada sólo se pregona en el mismo Montefrío y en Loja, ni siquiera en Granada ciudad, y sin embargo, en la provincia de Jaén se hace hasta en Jaén capital, sin duda por la mayor experiencia y hábito que de obras de cantería tenían en la provincia vecina.

(8) Idem. Ver apéndice Doc. VI-83.

MONTEJICAR

Iglesia parroquial

La iglesia de Montejicar fue trazada por Juan de Marquina en 1539, el cual redactó las condiciones dadas por el maestro Francisco Hernández. La obra la hizo, de 1537 a 1542, el cantero Domingo de Yguia, vecino de Guadahortuna, que también interviene en la iglesia de su pueblo y en la de Alamedilla (1). En 1549 hace la original torre maestre Francisco cantero (2). Este primer templo era muy austero con una nave y dos portadas, siendo la base de ladrillo, esquinas de sillería y el resto de mampostería.

En tiempos del arzobispo Guerrero gran propulsor de la arquitectura de la zona, y dada la peculiaridad jurídico-económica de las iglesias de la comarca que podían disponer libremente de sus fondos de fábrica, se realizarían bastantes modificaciones, o quizá se levanta de nuevo con tres

(1) G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fols. 110-111. Cita la noticia de la traza GOMEZ-MORENO MARTINEZ, M.- Hacia el Renacimiento en Castilla. II En la Capilla Real, pág. 80.

(2) A.C.E.Gr. Habices, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-86.

Montejicar

naves, crucero sin sobresalir y capilla mayor, así como la sacristía. Se cubría el templo con armaduras, todas ellas perdidas, que en 1641 eran reparadas por Diego de Vargas y Juan de Balvidares (3), la capilla mayor llevaba una bóveda estrellada.

La torre, a los pies, es de mampostería con vanos sin decorar, levantándose sobre una base cuadrada y ochavándose en el alto campanario. Su forma y la colocación de candelabros en las esquinas de los ochavos es bastante rara en la provincia de Granada y sin duda procede de la provincia giennense. Esta torre mostró problemas estructurales, reparándose en 1595 bajo la supervisión de Vico (4) y de nuevo, en 1642, se rehacía el chapitel, estando al poco tiempo de nuevo en mal estado, cayéndose piedras de ella y afectando al tejado y armaduras de la iglesia (5).

Aun fuera de nuestra materia, no podemos dejar de reseñar el magnífico retablo que poseyó este templo, perdido en la pasada guerra, del que afortunadamente se conservan fotografías y testimonios de su estructura y obras que contenía. Fue realizado por Esteban Sánchez y Miguel de Quintana,

(3) A.C.E.Gr. Cuarta decimal, leg. s.c., e I.G-M. Iglesias..., fol. 112. Ver mismo Doc.

(4) I.G-M. Maestros mayores..., leg. s.c., fol. 20.

(5) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. Ver mismo Doc.

Montejicar

añadiéndole posteriormente algunas esculturas de Pesquera (6). Del retablo tan solo se conservan algunas tablas pintadas por Quintana, identificadas como tales por Juan A. García Granados (7).

(6) Las fotos y el estudio pueden verse en GOMEZ-MORENO MARTINEZ, M.- Diego Pesquera..., pags. 297-293. Los dibujos de su estructura y pormenores se encuentran en I.G-M. Leg. CIX.

(7) GARCIA GRANADOS, J.A.- La iglesia de Guadahortuna..., pag. 138; del mismo Inéditos de la pintura granadina del XVI.

MOTRIL

Iglesia de la Encarnación

Como ha sido habitual en las iglesias de cierta importancia de la provincia, la de la Encarnación de Motril, primero parroquial y en el XVIII colegiata, ha sufrido, desde su fundación en 1502 por el cardenal Mendoza, numerosos cambios y ampliaciones.

Para su estudio histórico existe el trabajo de Domínguez García el cual seguiremos en lo fundamental, ampliando las noticias concernientes a la construcción del crucero de la cual hemos encontrado una pormenorizada documentación.

La primera obra se realiza entre los años 1510-1514, consagrándose el templo en 1515. Su fábrica es de estilo gótico mudejarizante de una nave y capillas laterales, cubierta con bóvedas de arista apuntada sobre arcos diafragmas que descansan en columnillas adosadas a los pilares, que se interrumpen a media altura. Dirigió esta obra Alonso Márquez

(1) DOMINGUEZ GARCIA, A. - La iglesia mayor de Motril..., pag. 21.

(1). La capilla mayor sería cuadrada, desapareciendo con la ampliación posterior. Acerca de su estructura, Torres Balbás afirmaba que sería del tipo marciano "con nave dividida por arcos transversales y cubierta con armadura de madera" (2). Desconocemos el por qué de estas afirmaciones pues en tiempos del arqueólogo e historiador estaba como hoy la vemos, quizá pensara que en un principio se cubriera con madera, por la tradición mudéjar de las primeras iglesias granadinas que se hicieron de esta forma (3).

Pensamos, y Domínguez García en ningún momento habla de esta primitiva armadura, que si en un primer proyecto se pensó cubrir con armadura prontamente se abovedó pues el templo, aparte de sus funciones litúrgicas propias, tenía además misión de fortaleza o castillo de protección ante las frecuentes invasiones de los piratas norteafricanos, según se desprende de noticias antiguas y aún observable al presente (4). Esta función defensiva se contradice con una posible cubrición de madera fácilmente fungible. Su estructura

(2) TORRES BALBAS. L.- Naves cubiertas..., pag. 41.

(3) Para el estudio de estas estructuras puede verse GOMEZ-MORENO CALERA, J.M.- Aproximación al estudio..., pags. 162-164; y con referencias a la iglesia de Motril LOPEZ GUZMAN, R. y GOMEZ-MORENO C., J.M.- Arquitectura gótica granadina.

(4) DOMINGUEZ G., A.- ob. cit., pag. 21 y ss. HENRIQUEZ JORQUERA, F.- Anales..., éste afirmaba que era importante plaza "con fuerte castillo que es su iglesia Mayor...", pag. 147.

Motril

encastillada estaría en línea con la iglesia cercana de Almuñécar, también abovedada, y las catedrales de Málaga y Almería por citar algunos ejemplos. Su apariencia de fortaleza queda patente al exterior por la solidez de su estructura y la torre baluarte que se añade a los pies en 1566 por Juan Trujillo (5).

A esta primitiva fábrica corresponde la puerta principal, de estilo mudéjar, hecha en ladrillos con arcos apuntados doblados, situados al sur del templo en su lateral derecho.

* * *

Con el transcurrir de los años y dado el incremento poblacional que experimentaba Motril, la iglesia se fue quedando pequeña por lo que en tiempos del arzobispo Guerrero se solicita su ampliación, pero tan sólo se hace un cuerpo adosado a la puerta antes descrita, colocando allí la pila bautismal y abriendo un atrio (6). Dicha pila fue realizada

(5) I.G-M. Leg. C. foi. 203.

(6) DOMINGUEZ G., A.- ob. cit. pag. 25.

Motril

en jaspe por el cantero Pierres Macera en 1580 (7) que también soló de mármol la capilla.

Será en tiempos del arzobispo Castro cuando por fin, atendiendo a las numerosas súplicas de sus feligreses y párrocos, se decide su ampliación. El plan de la obra, propuesto por los propios motrileños, consistía en adosar en la cabecera una nave a modo de crucero. Para proveer lo necesario se desplaza Ambrosio de Vico a Motril y, examinada la iglesia, redacta las condiciones y trazas a seguir. Dichas condiciones son las más amplias y exhaustivas del maestro y que incluimos en el apéndice documental (8).

Vico, recogiendo lo solicitado por los parroquianos, proyecta su obra colocando una amplia nave en la cabecera del templo y perpendicular a él, renovando y ampliando también los dos tramos anteriores del edificio antiguo. El resultado es una solución extraña y poco armónica desde el punto de vista arquitectónico, quedando su planta en forma de T con dos estructuras de desigual estilo y desarrollo, en que contraste lo gotizante antiguo con el protobarroco añadido.

(7) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580.

(8) I.G-M. Leg. CX, fols. 52-64v. Apéndice Doc. VI-87.

Motril

En la traza de Vico se muestra claramente la influencia y relación con la obra recién terminada de la Iglesia de Almuñécar. En primer lugar sus lisas pilastras que apean los perpiaños de las bóvedas del crucero y cortan las cornisas que, a media altura, recorren los muros. En segundo lugar el empleo de bóvedas deprimidas, y en general, el aspecto de fortaleza sin techar de madera para evitar un posible incendio en caso de ataque costero. Esta idea no es accidental sino expresamente buscada según se demuestra en la tasación de las gárgolas que estaban hechas "de manera que parecen desde afuera piezas de artillería" (9).

Así pues, en este programa Vico se aleja de las tradiciones mudéjares y emplea las nuevas soluciones del incipiente barroco, valorándose el espacio interior de acuerdo con las nuevas directrices herrerianas y jesuíticas, de tanta trascendencia en España. Su volumen exterior sin embargo resulta excesivamente macizo con pesados muros y gruesos contrafuertes que los recorren, apenas interrumpidos por óculos y pequeñas ventanas de poca amplitud y sin decorar. Tan solo los laterales del crucero, abiertos con vanos tripartitos, rompen esta pesadez, por otra parte impresionante.

A primeros de marzo de 1603 Pedro de Castro ordena hacer la obra, mandando pregonar las condiciones Justino

(9) Idem.

Motril

Antolínez, provisor y contador del arzobispado, el 1 de abril. Estos pregones se realizan a la vez en la Plaza Nueva de Granada y en Motril, llegando a realizarse hasta 36 posturas en la capital. El remate se dio en favor de Martín de Soto y se le encarga la ejecución que se inicia en 1604, haciéndose la primera tasación en 1608 estando la obra muy adelantada, faltando por hacer la parte superior y las bóvedas del crucero que ya se estaban empezando a voltear (10).

Hasta 1610 sólo se acopian materiales y se derriba la pared que separaba ambos organismos, quedando interrumpidas las obras por falta de medios. En 1617, el arzobispo Felipe Tarsis decide proseguir lo emprendido, acudiendo de nuevo Vico a dar órdenes y acabándose en 1620, tasándose en agosto de 1624 por Bartolomé del Campo veedor entonces y Francisco de Potes, maestro mayor de las Obras Reales de la Alhambra. La iglesia quedó aproximadamente como hoy la vemos, salvo la capilla del lateral izquierdo del crucero (11).

El plan de la obra, como se ha dicho, consistió en derribar la capilla mayor antigua y en su lugar se adosó un tramo más a la nave, con dos capillas, a cada lado, abriéndose a ella con arcos dobles de medio punto y pilares

(10) Idem.

(11) Idem.

Motril

impostados. A continuación se levantó el crucero de planta rectangular, con capilla mayor con la exclusiva profundidad del arco que cobijaba el retablo, igual que en Albolote, quedando el altar dentro del crucero para permitir su vista desde los laterales. A la izquierda de esta capilla se hacen dos más profundas (12) y, a la derecha, la sacristía y otras habitaciones y el acceso a la parte superior.

Martín de Soto realizó la obra respetando en todo las condiciones primeras de Vico, añadiéndole tan solo los óculos que no constaban en ellas. Mide el crucero 30'18 metros de largo y 8'72 de ancho entre pilares. Está dividido en cinco tramos marcados por las pilastras. Los laterales están recorridos por dos cornisas que los dividen en tres pisos. En el primero se abren los arcos de las capillas laterales y la puerta de la sacristía. En el segundo óculos rehundidos en un recuadro sin decorar, que se suprimen en los hastiales. El tercer piso corresponde al arranque de las bóvedas, con pequeñas ventanas hoy cegadas, abriéndose en los extremos tres ventanas de vuelta redonda, estrechas y altas, decorándose la central con pilastras toscanas y rematándose con frontón, siendo esta mínima ornamentación la

(12) Una de estas capillas fue comprada en 1610 por Bartolomé Valverde de Haro vicario y beneficiado de la iglesia de Motril. Era "la primera del lado del Evangelio junto al dicho altar mayor..." por precio de 400 ducados en que la valoró Vico; A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1610.

única concesión a la estética en el exterior y sin embargo dentro no se manifiesta. Por encima de esta segunda cornisa se desarrollan las cinco bóvedas, la central más ancha, vaída, y las cuatro laterales de medio cañón con los arranques cortados, todas ellas reconstruidas después de la guerra.

La profusión de pequeños focos de luz, que apenas se observan desde el exterior, salvo las ventanas mencionadas, hace que el interior sea de una gran luminosidad que manifestaría toda su eficacia con el complemento de retablos y demás ornamentos que anteriormente poseyó.

Toda la obra es de ladrillo y cajón de mampostería salvo los pilares torales que son de piedra, hechos por Miguel Castillo según las condiciones diferenciadas dadas por Vico en 1606, siendo tasados en 1619. Este Miguel Castillo sería nombrado en 1614 aparejador de la Catedral.

La ampliación, vista desde fuera, es desproporcionada en cuanto a dimensiones respecto a lo anterior, no así en estilo pues las molduras de bocales de ladrillo que recorren los altos del edificio, se continúan en la obra nueva; también la estructura de los muros en rafas y cintas de ladrillo y cajón de mampostería se mantiene. Las diferencias aparecen, claramente, sólo en el interior.

Motril

Técnicamente es una fábrica muy buena y hecha "con toda perfección" como se exigía de ordinario a los maestros en las condiciones y contratos, comprobándose la pericia de Soto a la hora de unir los dos organismos, derribando y construyendo al mismo tiempo para evitar el resentimiento de la obra antigua. Asimismo se manifiesta en las condiciones el perfecto conocimiento del sistema de fuerzas actuantes en una estructura, estribando y contrarrestando los empujes de las bóvedas y arcos para evitar la ruina del edificio, no en balde la formación de Vico fue como aparejador en la Catedral granadina (13).

Como patente del patrocinio del arzobispo Castro se hicieron dos escudos en piedra de sus armas por Martín de Aranda, hoy perdidos.

* * *

Será en el siglo XVIII cuando el templo adquiriera una mayor importancia tanto en lo tocante al rango eclesiástico, al ser elevada su categoría a Colegiata, no sin la oposición de la Catedral granadina que veía con ello mermar sus percepciones económicas, como en su arquitectura y ornato. Su

(13) Todos estos pormenores estaban especificados en las condiciones de Vico.

Motril

gran benefactor e impulsor fue el cardenal Belluga, natural de esta pueblo, al que siempre favoreció con su influencia y limosnas. En su tiempo se levantó la Capilla de los Dolores la cual dotó de adornos y reliquias, y después se siguen haciendo numerosas obras como la capilla de Jesús Nazareno, coro, órgano, etc. Previamente, de 1704 a 1719, se labró el gran retablo mayor perdido en la guerra, de orden salomónico y amplias proporciones del cual baste decir para apreciar su valor que su costo fue de 101.876 reales, siendo su autor Jerónimo de la Cárcel (14).

De lo que hoy se conserva nos falta por citar la torre. Su construcción se llevó a cabo de 1805 a 1814 por el arquitecto Miguel Cirre y sustituyó a la anterior muy deteriorada por un terremoto. Con el siglo XIX su importancia declina progresivamente, con el saqueo de los franceses, la desamortización y la supresión como colegiata, pero será en el siglo XX cuando se produzca su mayor pérdida con motivo de la guerra civil. Entonces desaparecen la mayoría de sus obras de arte, esculturas, pinturas, retablos, órgano, etc. (15), aunque mantuvo su estructura anterior. No acabarían en esto

(14) Todo ello es ampliamente pormenorizado por DOMINGUEZ G., A.- ob. cit. pag. 37 y ss. GALLEGO BURIN, A.- El barroco granadino. pag. 97. menciona el retablo como posible obra de Churriguera.

(15) Idem. Para el expolio de su patrimonio ver también Informe sobre las pérdidas y daños..., pags. 101 y ss.

Motril

sus penalidades pues reparada la iglesia, después de la toma de la ciudad por los "nacionales", fueron empladas sus criptas como polvorín, explotando parte de él, situado bajo la capilla de los Dolores, perdiéndose dicha capilla y el lateral derecho del crucero y sus bóvedas. Hubo pues que restaurar lo perdido reparando los muros y bóvedas, y eliminando las capillas que con el paso del tiempo se habían ido adossando a la estructura primera. De la obra posterior a la intervención de Vico, como ya se ha dicho, sólo se conservó la capilla del Sagrado Corazón y la torre del XIX. También entonces apareció la portada lateral, oculta durante siglos (16).

Convento de los P.P. Agustinos (antes de Mínimos)

Se encuentra situado hacia el sur de Motril, al lado del mercado de abastos, aunque en la época de su establecimiento debía estar extramuros y además, en la parte más expuesta al ataque de piratas, bastantes frecuentes en el siglo XVI y principios del XVII. Esta implantación fuera del núcleo urbano es normal en las órdenes religiosas buscando terrenos más baratos y que a lo largo del siglo XVII se

(16) DOMINGUEZ G., A.- ob. cit. pags. 70-71.

Motril

instituyen en centros nucleares de formación de barrios periféricos.

Primitivamente fue convento de Mínimos de la Victoria, siendo la 25 casa fundada de la orden en la provincia de Andalucía, que correspondía a casi todo el sur de España. Su fundación se realiza en 1580, siendo provincial el padre fray Francisco de Henares (17). Enseguida se empieza a levantar el convento, haciéndose iglesia y claustro (18). Cuando la exclaustación los frailes son expulsados, pasando a ser la iglesia ayuda de parroquia en 1843 (19) y posteriormente convento de padres agustinos a los cuales pertenece en la actualidad.

La organización de su edificio era el tradicional de iglesia y a su costado, izquierdo, el claustro con escalera y alrededor las distintas dependencias propias de su funcionamiento; hacia el sur tenía la huerta. De todo ello sólo se

(17) MORALES, J.- Epítome de la Fundación..., pag. 560. Ya en el año que se escribió este libro, 1619, se había perdido el acta fundacional.

(18) "En este convento esta enterrado el padre fray Alonso de Villamayor, Genral que fue de nuestra sagrada religión (de los años 1581-84). Colocose primero en el claustro del dicho convento. Despues Alonso de Contreras fundador de la capilla mayor, le pidió para trasladarle a ella, donde está de presente al lado del Evangelio, con una losa o lauda...". Idem. pags. 560-561.

(19) Informe sobre..., pag. 109.

conserva la iglesia, retocada, habiéndose perdido de ella todas las imágenes y pinturas y la rica armadura de lazo que cubría su nave en las revueltas de la pasada guerra. En lo que fue convento hoy se levanta un colegio.

El templo muestra, como en otros tantos casos, una clara simbiosis entre las tradiciones mudéjares, ejemplificada en la armadura, y las corrientes contrarreformistas y manieristas en la capilla mayor y altares de ella. La iglesia se planteó como una estructura de modestas pretensiones pero en la construcción de la capilla mayor se vio favorecida por el patrocinio del corregidor de Motril Alonso de Contreras, resolviéndose con cupula ricamente decorada y dos sitiales con escudos y rica ornamentación que revaloriza el conjunto.

Tiene una nave con capillas laterales poco profundas y comunicadas entre sí, y capilla mayor más estrecha. Coro a los pies sobre arcos escarzanos. Se cubre la nave con techo plano que sustituye a la antigua armadura; capillas laterales con medio cañón. A la derecha de la nave se abre una capilla sagrario con retablo de estilo neobarroco, cubierta con cúpula sobre pechinas.

Pero lo más interesante, pese a sus reducidas dimensiones, es la capilla mayor, claro exponente de los programas decorativos manieristas de exaltación emblemática, constru-

yéndose de 1600 a 1604. Se abre con un arco de medio punto ornamentado en su frente con encintados de yeso que encuadran dos escudos en las enjutas con emblemas de San Pedro (llaves a un lado y tiara al otro). En el intradós, en la clave, venera con florón y frutas, y en los salmeres, protegidas por guirnaldas, dos inscripciones: a la izquierda SUMO PON CLEMEN III, a la derecha REGNANTE PHILIPP III. Entrando a la capilla hay dos puertas a ambos lados, la de la izquierda cegada, con profusa decoración. Consta esta de pilastras rematadas en miltos sobre los que descansa un entablamento; encima el frontón partido muy enrollado y en el centro un escudo con profusión de motivos vegetales y dos pirámides en los lados. Los escudos son obispales: el de la izquierda corazón atravesado por una flecha y el de la derecha un obispo dando la mano a un niño. Todo ello realizado con mucho bulto y gran empaque.

En un segundo piso, marcado por una cornisa, aparecen dos inscripciones enmarcadas por molduras de la época, con cueros, en los cuales se hace referencia a los patronos y construcción de la capilla: A DONNA I GLORIA DE DIOS NRO SOR / I DE SU GLO'IOSA MADRE, I DE, EL / GLORIOSO P'DRE S FRAN- / CISCO DE / PAULA, FUNDARON I DOTARON, ESTA (CAPILLA MAIOR, I ENTIERO / ALONSO DE CONTRERAS REGIDOR / DE ESTA VILLA I DONA / ANNA GU / TIEREZ. SV MUGER, FUNDADORES / I PATRONOS, DE ESTE CONVENTO / ELLOS, I SVS SVCESSORES. A la derecha DON MATHEO SAVRI DE LISON / DIEDIA; VEINTE I QUATRO / DE

GRANADA; SOR DEL ALGARI / NEJO, I DOÑA MARIA DE CONTRERAS SU
MUGER, PRIMEROS / SVCCESORES EN ESTA FUN / DACION, I PATRO-
NAZGO, PARA ELLOS, I SVS, SVCCESORES / COMENCOSE ESTA OBRA
ANO / DE 1600. ACABOSE ANO DE 1604.

Se cubre el organismo con cúpula ciega sobre pechinas con decoración de veneras, placados, florones y cueros recortados, quedando cuatro rectángulos para recibir pinturas. En las pechinas escudos con enmarques variados de enrollamientos y bandas, de los reinos de España. Por su estructura y decoración es uno de los escasos ejemplos que nos quedan en la provincia de arquitectura protobarroca, en la cual el yeso, como materia fácil de modelar y barata, sustituye a la piedra tallada de los programas decorativos renacentistas, sólo sería comparable en ciertos aspectos con la iglesia del Carmen de Alhama (20). También supone una de las pocas muestras de la presencia de arquitectura señorial o áulica en la provincia granáquina, bastante escasa por lo general.

La fachada parece reconstruida con dos torrecillas mezuquinas. La portada sí es la primitiva y corresponde a la típica estructura de las del principio del XVII que desarrollara Vico, aunque ésta no debe pertenecerle. Se construye

(20) Esta específica morfología de estructura ecléctica, entre protobarroca y mudéjar, tiene en otras comarcas especial incidencia, siendo buenos ejemplos las iglesias del Carmen y San Zoilo en Antequera, Santa Clara y San Benito de Sevilla, etc.

Motril

en 1610, con dos cuerpos: el inferior con arco de medio punto, ménsula manierista con bocelillos, y pilastras rematadas en cartelas, faltando el arquitrabe y friso, pasando al segundo cuerpo mediante una cornisa. Este tiene en el centro una hornacina cubierta con venera que encierra una imagen en piedra blanca del Buen Pastor, moderna, flanqueada por pilastras con mutilos y rematada por frontón curvo con tres jarrones. En los extremos dos pirámides. Tiene una inscripción, apenas visible, que no hemos podido leer. Conocemos por referencias fotográficas el antiguo patio arqueado sobre columnas toscanas y una galería encima, también toscana, de menor altura, sin más decoración que un pequeño resalte en la clave.

MURCHAS

Iglesia parroquial

Se hacía la iglesia de Murchas en 1541 con el tipo tradicional de planta rectangular de una nave con armadura corrida (1).

Destruída en la rebelión morisca, a principios del siglo XVII se interviene activamente en dos etapas. En 1604 Esteban Sánchez albañil repara las paredes y tejados, levantando el cuerpo de campanas de su torre. Las condiciones de la obra fueren dadas por Vico (2). Posteriormente, en 1616, el templo necesita nueva reparación en el tejado, haciéndose nueva sacristía, escalera de la torre y una puerta nueva; fueron maestros Alonso Moreno carpintero y Miguel de Morales, tasándose la obra por Martín de Soto y Agustín Durazno, retasándola después Vico (3).

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 114v.

(2) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias leg. s.c.

(3) A.C.E.Gr. Habices del Valle, leg. s.c. e I.G-M. Iglesias...

Su modesta fábrica es similar a otras muchas de su tiempo. Nave rectangular con muros de ladrillo y mampostería, y capillas adosadas en el lateral izquierdo, cubierta con cielo raso que sustituye a la primitiva armadura.

NARILA

Iglesia parroquial

Singular sabor presenta la pequeña población de Narila y especial interés hubiera tenido el haberse conservado su antigua armadura, una de las pocas que se salvaron de la destrucción morisca y de la acción meteorológica, que desapareció en tiempos recientes.

La iglesia se hacía por los años 1548-49 siendo albañil Luis Navarro. De nuevo se hace obra en ella poco después, esta vez por Arcadio Hernández albañil y Bartolomé Vallejo carpintero, en 1555. Los moriscos la saquearon y destruyeron sus obras aunque no quemaron su armadura (1), pero aun así necesitaba reparos que se realizaron en 1594 a 97 siendo maestro Juan Alonso (2).

(1) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580. En la visita de la Navidad de 1578 "La yglesia estava muy sana y linda que no la quemaron...". Ver GOMEZ-MORENO CALERA, J.M.- La visitas a las Alpujarras...

(2) Todos los datos de su construcción en I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol 115.

El templo carece de interés estético pues lo más relevante de su modesta fábrica eran las armaduras, sustituidas modernamente por bóveda de cañón con fajones, en la nave, y de aristas en la capilla mayor. También guardaba un retablo barroco que, junto con los demás ornamentos, se perdió en la pasada guerra. Por referencias de personas que llegaron a conocer el estado anterior, sabemos que las armaduras eran sencillas, con decoración de lazo en los tirantes y en la capilla mayor otra con mascarones pintados. Seguramente la capilla mayor se añadió a mediados del siglo XVIII, al igual que en otros templos granadinos, debido al aumento de población, por lo que la armadura más antigua era la de la nave. De ella sabemos algunos datos interesantes.

En 1729 se informa que estaban arruinados dos tramos que quedaban antiguos de "quando se fabrico la iglesia que fue del tiempo que se pobio de christianos i en diferentes tiempos se a ido renovando", mandándose entonces reparar. En 1743 se dice que tenía un "pañó de lazo" y era antiquísima exigiendo un fuerte reparo porque las limas se abrían, lo cual indica que sería de limas mohamares. Para este arreglo debía usarse álamo o castaño "que es lo que por aqui se podra allar salvo la tabiazon que a de ser de pino de Gor". La obra corrió a cargo de Indalecio Guiote albañil, haciendo nueva tablazón, dos tirantes y "...pintando toda la armadura de negro i encarnado" que serían los restos de pintura

mencionados por los que la conocieron antes del definitivo abovedado (3).

Los muros son de ladrillo y mampostería, enlucidos de cal; portada en el lado izquierdo, arco sin decorar. La torre, a los pies, destaca por su robustez frente a la modestia del templo. Consta de un alto cuerpo prismático y campanario con dobles vanos rehundidos, alero con molduras y tacos; por su morfología y proporción debe corresponder a finales del siglo XVI o principios del siguiente.

(3) A.C.E.Gr. Fábricas, leg. s.c.

NECHITE

Iglesia parroquial

De la iglesia de Nechite tenemos noticias muy tempranas, de 1504, en que se hacía la primera obra. En 1569 es saqueada por los moriscos, quedando en mal estado, por lo que a principios del siglo XVII se procede a reconstruirla. Los datos parecen indicar que se hace entera de nuevo, pero también pudiera ser, como en otras muchas, que sólo se labrara su armadura. De hecho, las noticias de su obra, de 1604-1610, sólo mencionan a Juan Alonso carpintero. En 1605 Martín de Aranda hace un escudo para ella de las armas del arzobispo Castro, Miguel Cano hacía un sagrario y Diego de Riaño y Juan García Corral un dosel de guadamecí para su altar, como era frecuente en estas iglesias rurales (1).

Tiene planta de falsa cruz latina por el añadido de dos capillas en la cabecera de la nave rectangular que fue su

(1) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c., e I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 115. Ver apéndice Doc. VI-88.

morfología original; se trata pues de la típica estructura de cajón sin capilla mayor diferenciada. Se cubre con armadura limabordón, parcialmente restaurada con simple apeinazado. Las dos capillas laterales añadidas en siglos posteriores se cubren con bóveda esquifada y de medio cañón. Coro a los pies sobre bóveda deprimida y lunetos. Portada toscana, a los pies, bien moldurada con óculo encima, tiene una extraña ménsula que es un trozo de cruz con el brazo del Crucificado. Torre en la cabecera con dobles vanos y simples, rehundidos, característicos de la época. La fábrica es de ladrillo y cajón de mampostería, cornisa moldurada.

NIGUELAS

Iglesia parroquial

La parroquial de Niguelas pertenece al grupo de iglesias que se levantan en el valle de Lecrín los años 1550-60, poco antes de la rebelión de los moriscos, con unas mayores proporciones y elementos de cantería que las precedentes, al igual que las de Melegís, Pinos del Valle, Padul, Saleres, etc. De amplias dimensiones, destaca su robusta torre, armaduras y retablo de mediados del XVIII con algunas buenas esculturas como el San Juan Evangelista, quizá de Martín de Aranda, y el San Juan Bautista de José de Risueño (1).

El cuerpo de la iglesia se hacía en los años 1557-1563. Eran sus maestros Jerónimo García albañil, Martín Moreno carpintero y Pedro de Solorzano cantero que hizo las portadas, esquinas y gradas. Las tejas vidriadas, aliceres y olambres se compraron a María de Robles en 1562 por lo que entonces ya estaría terminándose. Gabriel Gozón hizo, en

(1) Para el San Juan de Risueño ver SANCHEZ MESA MARTIN, D.-
José Risueño..... pag. 163-164.

Nigüela's

1568, los antepechos y balaustres de la baranda del altar mayor y los atriles, todo ello de labor de herraje (2).

Los moriscos la quemaron apenas terminada, estimándose su daño en la elevada suma de 7.000 ducados, perdiéndose sus armaduras que fueron rehechas entre 1580 y 1582 por Juan López de Paniagua, y tasadas por Alonso López Zamudio (3). En años posteriores, como se observa por su estilo, se rehacía la torre, el coro y otras obras de carácter menor.

Tiene planta rectangular con una nave y capilla mayor separada por un arco triunfal de medio punto. Se cubre la nave con armadura de limas mohamares a los pies y par y nudillo en la cabecera, decorado el almizate con estrella y aspa, en los cabos, y en el centro de lazo de ocho con una pifa de mocárabes hoy perdida: faldas sencillas y seis tirantes dobles con canes de acanto. La armadura de la capilla mayor es ochavada, apeinazada, el almizate con pifa de mocárabes sin dorar, pechinas planas. Dentro de su sencillez son interesantes aunque están algo ennegrecidas por los barnices.

(2) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-59.

(3) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 116. Ver mismo Doc.

Nigüelas

La torre, situada en el lateral izquierdo de la cabecera, es de ancha complexión, separada en pisos por molduras y el cuerpo de campanas con estructura sencilla de dobles vanos. En la cornisa se lee la fecha de 1769 en que debió repararse o rehacerse dicho cuerpo, que no es de los del tipo que se hacían en los años 1560-70. Coró a los pies de madera, del siglo XVIII. Portadas a los pies y en el lateral derecho con simple recuadro en piedra y arco de medio punto, son iguales a las que por los mismos años se hacen en Saleres y Pinos del Valle. Los muros son de ladrillo y mampostería con sillarejo en las esquinas.

NOTAES

Iglesia parroquial

La primera parroquial de Notaes se levanta en los años 1548 a 1557 (1) debiendo ser quemada por los moriscos cuando la rebelión pues en la visita de 1578-79 la que había era "de las pequeñas antiguas", es decir, una mezquita que se rehabilitaría tras la destrucción de la iglesia (2).

A fines del siglo XVI se atiende a su reparación siendo maestros Juan Alonso carpintero y Francisco Gutiérrez albañil que trabajan en los años 1594-97 (3). No debió hacerse la obra lo suficientemente sólida pues en un reconocimiento realizado por Francisco Barrientos en 1624 estaba la iglesia sin cubrir (4). Un año después seguía en igual estado,

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 117.

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580. Ver GOMEZ-MORENO CALERA, J.M.- La visita a las Alpujarras...

(3) I.G-M. Leg. cit. Se le paga a la viuda de Juan Alonso, en 1597, lo que se le debía a su marido por las obras de Notaes y Lobras, A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-90.

(4) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1624. Ver apéndice Doc. II-28.

Notaes

liciéndose misa expuestos "al ayre y al agua" informando Diego Vargas y Juan de Balvidares que se debía comprar castaño para hacer la armadura pronto porque las paredes y cornisas estaban firmes y convenía hacer la obra antes que se echaran a perder (5). Parece que al fin se cubre hacia 1630 pues en ese año tasa Bartolomé del Campo una obra de carpintería y albañilería (6). Aun otra vez, en 1647, hubo de atenderse un reparo de la iglesia sin que sepamos el alcance del mismo (7).

El templo actual es el mismo antiguo con las normales y lógicas reparaciones exigidas por el paso del tiempo. La armadura también parece la misma, siendo de estructura sencilla de lima bordón y pares perfilados como toda decoración. Sus muros son de ladrillo y mampostería enlucidos de cal.

(5) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1625. Ver apéndice Doc. II-30.

(6) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1630. Ver apéndice Doc. II-32.

(7) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1647. Ver apéndice Doc. II-43.

LOS OGIJARES

El actual municipio de los Ogijares desde antiguo ha estado dividido en dos barrios, alto y bajo, que aun hoy se manifiesta en su toponimia pluralizando el nombre del pueblo; sin embargo, en los documentos del siglo XVI se denominaban Ugíjar de la Vega Alto y Bajo. Los dos barrios tienen y tenían una organización diferenciada con sus iglesias y plazas mayores como centros cívicos y religiosos importantes. Los dos templos, hoy fundidos en una sola parroquia, son del siglo XVI y presentan un gran interés tanto en sus estructuras como en las obras que los adornan. A pesar de que las referencias documentales a veces no son lo suficientemente precisas, pudiéndose confundir los de una con la otra, es posible esbozar la cronología de sus construcciones apoyándonos además en los elementos estilísticos.

Ogíjar Alto. Iglesia parroquial y retablo lateral

Su iglesia consta de dos partes perfectamente diferenciadas. La nave rectangular es lo más antiguo de ella y debió ser una de las primeras rurales que sustituyen a las

endebles mezquitas. Se haría en los años del arzobispado de Antón de Rojas cuyo escudo cuelga de la pared, así como el de los Reyes Católicos en el arco toral, lo cual fijaría su construcción antes de 1516. Otro elemento indicativo de su antigüedad, y no muy frecuente en las armaduras eclesiales de la diócesis granadina por haberse perdido la mayoría, son los canes góticos de sus tirantes. Posterior es la capilla mayor que se hace en los años 1551-53 (1) aunque la armadura octogonal que la cubre presenta suficientes elementos como para pensar en un renovación más tardía.

Así pues, aunque interesante, eludimos su estudio por quedar fuera de nuestros límites cronológicos. Si es de la época un retablo, de unos dos metros de ancho, situado a la derecha de la nave, cerca de los pies. Consta de un piso con tres calles y ático. En el centro se ubica un encasamiento de vuelta redonda que debió encerrar una pintura y ahora está abierto cobijando un San José moderno; sobre él dos ángeles sostienen una cartela. Este cuerpo central sobresale por encima de los laterales que llevan en resalte dos esculturas que posiblemente sean San Pedro y San Pablo, aunque les faltan los respectivos atributos. Encima de ellos, en dos tondos, a la izquierda un ángel y a la derecha la Virgen arrodillada simbolizando la Encarnación. El reducido ático,

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 119.

Ogijares

flanqueado por dos aletones enrollados, tiene un relieve de la Virgen, Santa Ana y el Niño, y encima frontón partido albergando un florón. En la esquina derecha conserva un arca con pirámide y en el friso del primer cuerpo ménsulas de corte manierista. Todo ello torpemente repintado, perdiéndose su policromía original.

La aparición del frontón partido, ménsulas geométricas, pirámide y aletas, y su organización en general, llevaría su construcción al último tercio del siglo XVI. Sánchez Mesa (2) atribuye a Diego de Pesquera los dos relieves de los Santos, pareciéndonos a nosotros todo el retablo del estilo de Francisco Sánchez en su última época, mostrando la influencia del mencionado Pesquera (3).

En 1609, Ambrosio de Vico trazó una cajonera para guardar ornamentos que talló Cristóbal Calvo. En las condiciones y contrato incluyó el dibujo o traza original, siendo más importante por su carácter testimonial, siendo el único que de este tipo de obras se conserva, que por el valor estético (4).

(2) Según comunicación oral.

(3) Ver para Pesquera GOMEZ-MORENO MARTINEZ, M. - Diego Pesquera...

(4) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1609. Ver apéndice Doc. VI-93.

El templo guarda otras obras de singular importancia que sólo mencionaremos. Una pintura hispanoflamenca de principios del XVI del Descendimiento de Cristo, de no muy buena calidad, pero una de las pocas obras de su especie preservadas de la época. Un cuadro de la Sagrada Familia estilo Boccanegra, Virgen del estilo de Risueño, y el espléndido retablo mayor, de orden salomónico, de la segunda mitad del siglo XVII, que sustituyó al antiguo dosel de guadamecí que tenía el altar en 1643 (5).

Ogijar Bajo. Iglesia parroquial y retablo (6)

La primera iglesia se hacía en 1526 en que se pagaba a Pablo Hernández por su trabajo. En 1539 se levantaba la capilla mayor y realizaban otras obras (7).

(5) A.C.E.Gr. Fábricas, leg. s.c.

(6) Recopilada la documentación y redactadas las noticias referentes a las construcciones de ambas iglesias, fueron facilitadas a la profesora María Guzmán para pronunciar una conferencia sobre el tema. Posteriormente se publicó un artículo en el que lógicamente se aprecian "coincidencias" con nuestros análisis y diferenciaciones constructivas. Ver GUZMAN PEREZ, M. y LOPEZ GUZMAN, R.- La iglesia de Santa Ana...

(7) I.G-M. Iglesias..., fols. 119-120.

Ogijares

En 1561-62 se procedía a levantar de nuevo el templo según se deduce por unos pagos que se hacían a Alonso de Villanueva "albañil que hacía la iglesia de Ugijar la baja que agora se edifica de nuevo" (8). Su construcción duraría hasta 1565 en que Gabriel Gozón realiza las barandas del altar y demás herrajes. Hizo la carpintería y armaduras Diego de Morales y las portadas y capitel del arco toral Andrés de Madrid, dando los azulejos y aliceres Antonio Tenorio (9). Así pues, el primer templo debió arruinarse prontamente, posiblemente por su mala calidad, volviendo a rehacerse el actual en estos años. Posteriormente su deterioro ha exigido algunas intervenciones de las que señalamos que en 1614 Vico acude a ver el reparo que necesitaba el tejado y torre como consecuencia de un terremoto (10).

La iglesia es sencilla aunque bien proporcionada. Cons- ta de nave rectangular sin capillas; coro a los pies sobre el cancel; está cubierta con armadura de limas mohamares con seis tirantes de sencillo lazo y canes de acanto; el almizate lleva decoración de lazo de ocho y piñas de mocárabes en el centro y a los pies; los faldones quedan

(8) A.C.E.Gr. Habices de la Vega y Sierra, leg. s.c. e I.G-M. Leg. cit. Ver apéndice Doc. VI-91.

(9) Idem.

(10) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1614. De nuevo se repara el tejado en 1633-34 por Diego Vargas albañil A.C.E.Gr. Cuarta decimal, leg. s.c.

lisos y los papos perfilados. Se da paso a la capilla mayor mediante un arco de medio punto; ésta es rectangular cubierta con armadura ochavada y apeinazada, y almizate con dos piñas doradas.

Torre a la izquierda de la cabecera con amplio desarrollo del que destaca el campanario con vanos rehundidos, habiendo perdido su primitiva estructura con albanegas de cerámica que sin duda tuvo.

Presenta dos portadas en piedra, una a los pies con arco de medio punto, ménsula de acanto en la clave, entre pilastras cajeadas y entablamento clásico con denticulos. La lateral tiene el mismo esquema pero con una cartela encima del entablamento ribeteada con rollos de cuero, en la que se lee la inscripción HEC EST DOMUS DOMINI ET PORTA CELI. Dichas portadas, aunque sencillas, destacan por su clasicismo y proporción, siguiendo los modelos utilizados por Siloée en las ventanas de la Catedral. La ménsula es la típica suya pero en este caso procede de su discípulo Maeda con la cartela como elemento de modernidad. No en balde Andrés de Madrid, autor de ambas portadas, se forma con el maestro burgalés en la Catedral granadina y trabaja en la iglesia de Montefrío, trazada por el mismo Siloée.

Retablo mayor:

Posee el templo varios retablos barrocos, los de la nave de escaso mérito y originalidad, y dos a los lados de la capilla mayor de mejor traza y mérito artístico. Todo lo contrario del que se encuentra presidiendo el altar mayor, verdadera reliquia de la profusa retablística de nuestro renacimiento postmachuquiano, siendo el mejor conservado de la provincia granadina (11). De los numerosos que hicieron Machuca, Perea, Quintana, Palenque, Leonardo, Juan de Aragón, etc., entre los pintores; Esteban y Francisco Sánchez, Arce, Aranda, Morales, entre los escultores y entalladores, éste es el único conservado "casi" entero junto con el mutilado de Gabia Chica (12). Además tenemos la suerte de estar perfectamente documentado y su estado de conservación, tras la reciente restauración de las pinturas, es excelente.

Fue trazado por Juan de Maeda en 1567 contratando la talla y ensamblaje Tomás de Morales que moría a los dos años, terminándolo su viuda que lo entregaría sin duda a otro maestro. La escultura la hizo Diego de Pesquera. Las pinturas, dorado y estofado las hicieron Juan de Palenque y Miguel Leonardo por mitad, el primero la calle derecha y el

(11) Tan sólo sería comparable con lo que queda del retablo de Gabia Grande, conservado actualmente en la pequeña iglesia de Gabia Chica en el que tienen singular valor las pinturas de Aragón.

(12) De época anterior apenas si podemos mencionar los de Monachil, Padul (apenas conocido y muy deteriorado) y otros restos de retablos ya desaparecidos.

segundo la izquierda y Miguel López dorador colaboraría con ellos en el dorado de la estructura (13). Tasó la parte de talla y ensamblaje Juan de Orea en 362 ducados; la pintura, dorado y estofado las tasó Juan de Orihuela, pagándosele a Palenque 117.584 maravedíes, a Leonardo 113.604 y a Miguel López 70.444. No consta la tasación de la labor de Pesquera pero se le pagan a cuenta 120 ducados (14).

Consta de banco, dos pisos y ático, dividido en tres calles con una estructura decididamente arquitectónica. Sus columnas, jónicas abajo y corintias encima, son estriadas en dos tercios, perdiéndose la profusa decoración anterior como tenía el retablo de Gabia o el de Montejícar, imponiéndose claramente el clasicismo estructural que dará paso a los retablos de final de siglo trazados por Vico.

Las pinturas de Palenque representan, de abajo a arriba, los Desposorios de la Virgen, la Circuncisión y el Nacimiento de Cristo. Este último es lo más original, planteándolo como una Sagrada Familia y al fondo un hombre desnudo de espaldas con una oveja en los brazos y frente a él otro

(13) Tanto Gómez-Moreno Martínez como Guzmán Pérez, siguiendo al anterior, confunden la parte que correspondió a Palenque y a Leonardo, según puede apreciarse claramente en el dibujo que se les entregó a ambos.

(14) I.G-M. Leg. CX, fols. 66v-68. la documentación completa se encuentra en A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1567. Ver apéndice Doc. VI-92.

vestido, encima ángeles, lo cual lo pondría en relación con el concepto neoplatónico miguelangelesco visible en el Fondo Doni. Encima tondo con San Juan Evangelista. Las pinturas de Leonardo, inferiores en técnica y con predominio del dibujo menudo son la Presentación, Epifanía, Encarnación y San Juan Bautista. Los dos maestros continúan la escuela clasicista granadina irradiada por Machuca, donde los preceptos y formas rafaelescas tuvieron gran predicamento.

Mayor relieve alcanzan las esculturas, sobre todo los dos tableros que representan el Abrazo ante la Puerta Dorada y la Sagrada Familia con San Joaquín y Santa Ana titular de la iglesia, todas ellas estudiadas por Gómez-Moreno. Desgraciadamente el segundo grupo se encuentra en el Museo Metropolitano de Nueva York pero al menos no se ha perdido todo como en otras ocasiones. En palabras de Gómez-Moreno "la armonía del conjunto es admirable, su simetría perfecta, y el plegar de las ropas acentúa la estructura de los cuerpos con habilidad suma" (15). En un segundo plano quedan los Apóstoles del renovado sagrario y el menudo Calvario hoy fuera del lugar original.

(15) Ob. cit. pags. 294-295. Para la policromía del retablo y esculturas, véase SANCHEZ MESA, D.- Técnica de la escultura..., pag. 89.

En resumen, tanto su estructura, decoración geométrica con una vegetación más esquemática y concreta, grutesco más somero, la pintura, escultura y dorado, lo inscriben en ese momento de evolución postsiloesco de tendencia al clasicismo pero no carente de fuerza expresiva, a lo que contribuye la perfecta proporción y definición de sus elementos. Quedan aún algunos resabios de los repertorios del burgalés como las graciosas guirnaldas que penden de las columnas, utilizadas en la portada de Perdón de la Catedral, que de nuevo encontramos en la portada de Guadahortuna.

ORGIVA

Iglesia parroquial

La primera iglesia de Orgiva se haría en el siglo XVI, sustituyendo a la anterior mezquita. Existe una disparatada suposición en el sentido de que la iglesia se haría en el siglo XI, en estilo románico (sic), al no haber sido tomada Orgiva por los musulmanes hasta finales de ese siglo, siendo después adaptada como mezquita y una vez reconquistada se procedió a la inversa pasando a ser de nuevo iglesia (1). Lo cierto, es que en la rebelión morisca fue quemada por lo que el año 1580 y siguientes se procede a reconstruirla. Fueron maestros carpinteros Cristóbal Cañabate en 1581 y Mateo de Molina en 1586 (2). Entonces se haría la armadura que cubre la nave central y que aún se conserva oculta por la bóveda.

Su estructura no pasaría de ser una más de las modestas iglesias alpujarreñas, pero en el siglo XVIII se intervino buscando una configuración más acorde con el rango de la

(1) CARRASCOSA, M.- A las puertas de las Alpujarras. pags. 84-86.

(2) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 118v.

Orgiva

población. A mediados del siglo ya se le había añadido el crucero y capilla mayor y las dos naves que acompañan a la central (3), siendo decorada su cúpula y enriqueciéndose con altares en tiempos del arzobispo Barroeta, en 1762. Así pues, dentro de las limitaciones lógicas, encontramos un programa estético coherente en donde el motivo ornamental más abundante es la rocalla de gran desarrollo, sobre todo en el ostentoso púlpito y los retablos laterales. Del mismo siglo son las altas torres que, inspirándose en la basílica granadina de Nuestra Señora de las Angustias, le dotan de un complemento de gran eficacia estética y urbanística, sobresaliendo como término eminente sobre los volúmenes del caserío orgivense. Se complementa la fachada con un remate característico de piñón ondulado, barroco, y portadas de piedra de talla muy plana e igual estilo.

En el siglo XIX, en 1862-68, se repararon las torres por estar los chapiteles muy deteriorados con parte de la pizarra y tejas vidriadas perdidas; la armadura estaba muy estropeada también y se ensanchó el presbiterio e hizo el camarín (4).

(3) En la visita de Fernández Bravo de 1755 se dice que tenía "tres naves, capilla mayor y crucero con media naranja..." I.G-M. Leg. cit.

(4) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias. leg. s.c.

El templo tiene pues actualmente una configuración que en nada recuerda la estructura antigua. La armadura que se oculta por la bóveda de cañón central es de limas mohamares con las faldas lisas y el almizate apeinado en los cabos con motivos de estrella y aspa; tirantes dobles con simple madero perpendicular de unión en los extremos y el centro, igual a los de Lanjarón, Bayacas, etc., los canes son de cartón abierto en S.

De las imágenes y obras de ornato que posee la mayoría se realizan en el siglo XVIII y XIX. De época anterior cabe destacar el Cristo de la Expiración, buena obra de fines del XVI, adquirida en 1599 para la cofradía del mismo nombre (5). Recientemente ha sido restaurado; con no muy buen criterio se ha renovado la policromía, perdiendo bastante del color original que, aunque ennegrecido, era mejor que los brochazos verdosos actuales, apareciendo una fecha en el pie que dice: "año de 1620". Esta fecha quizá indique una nueva pintura, por motivos desconocidos, de la original que se hizo en el mismo año que la escultura (6). Al círculo de Rojas pertenece el deteriorado Cristo muerto, con la

(5) CARRASCOSA, M. ob. cit. Se conserva el libro de la Cofradía en el que se hace mención de la compra del Cristo en Granada y que se hizo escritura con el escultor y pintor; no hemos podido consultar el original.

(6) Pese a lo conciso de la inscripción, la forma de la /d/ es igual a la que utiliza Bartolomé de Raxis en su firma por lo que cabría atribuirle a él la policromía.

característica modelación del rostro, cabellos dejando libres las cejas, etc. También un Nazareno atribuido con poco acierto a Montañés.

De las obras de pintura ya son conocidos los retratos a lo divino estudiados por Orozco, buenas obras de José Risueño aunque muy oscurecidas por el tiempo (7).

(7) OROZCO DIAZ, E.- El retrato a lo Divino, su influencia y unas obras desconocidas. "Goya" n. 120, 1974. Reeditado en Manierismo y Barroco. pags. 209-211. También SANCHEZ MESA, D.- José Risueño...

PELIGROS

Iglesia parroquial

La parroquial de Peligros fue una de las diseñadas por Francisco de Potes y Martín de Sanabria junto con la de Gúejar Sierra y parte de la de Dilar. Es la más pequeña y modesta, habiendo perdido casi toda su forma primitiva al haber sufrido numerosas reformas y adiciones. Del templo antiguo sólo quedaría la nave central y su armadura, y aun el testero de los pies ha sido modificado abriéndole grandes óculos que alivien un poco la oscuridad interna que se produjo con la adición de capillas laterales.

De la primera iglesia que precedió a la actual, sabemos que se hacía en 1522 y reparaba en 1561-68, acudiendo Villegas a tasar lo realizado (1). De nuevo se repara en 1610 en que Vico va a ver las obras que necesitaba (2). Mal debía estar su estructura pues en 1623 Juan de Escobar

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 125v. A.C.E.Gr. Libros de Contaduría Mayor de los años 1567 y 1568.

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1610. Ver apéndice Doc. II-19.

Peligros

revisa su fábrica y a los dos años acuden Potes y Sanabria a trazar un nuevo templo (3). También consta que en 1656 se hacía obra en ella siendo maestro albañil Juan Marín (4). Estas son las escuetas noticias que tenemos, desconociendo la fecha de las demás adiciones y reformas, salvo la reciente de la sacristía.

Tiene planta rectangular con dos naves. La de la derecha es la principal y más antigua, aunque alargada en la parte de los pies como lo prueba el que en el reconocimiento hecho en 1755 medía 20 varas por 8'5 (17.7 x 7 metros) (5). La anchura era la misma que la actual pero la longitud de ahora es de 21 metros. Pensamos que se debió ampliar hacia los pies pues la armadura muestra un apeinado en el almizate del que carece en el otro extremo, además, la portada es moderna y pudo hacerse en el nuevo tramo levantado. Se cubre la nave con una sencilla armadura limabordón, con los pares perfilados por toda decoración; ocho tirantes con sencillo lazo; cuadrales simples y canes manieristas con rollo y debajo bocelillos.

(3) I.G-M. Leg. cit. y A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1625. Ver apéndice Doc. VI-94.

(4) I.G-M. Leg. cit. Ver mismo Doc.

(5) Idem.

Peligros

A la izquierda de la nave está la torre que es también la primitiva, en ladrillo y cajón de mampostería como el resto de la iglesia, de tres cuerpos con las esquinas apilastradas. El de campanas tiene vano a cada lado con sencilla ménsula en la clave. Hace años tenía el inicio de la fecha de su construcción: 16..., pero nosotros no la hemos encontrado.

Después de 1755, fecha en la que se dice que la iglesia tenía una nave, se debió construir la segunda nave a su izquierda, más pequeña, pasándose a ella por tres arcos de medio punto abiertos en el muro. Se cubre con techo plano. De nuestro siglo o de fines del pasado debe ser la capilla que se levanta a la derecha de la nave, de planta rectangular y rematada por un cupulín de tipo neoislámico. También la portada es moderna con pilastras que encierran arco de medio punto y frontón curvo muy deprimido; encima hornacina apuntada y todo el hastial rematado por cornisa de ménsulas de ladrillo; encima friso de ladrillos en esquinilla y en lo alto una cruz en el centro y una pirámide a los lados. Como se ve, todos ellos son elementos de la tradición arquitectónica granadina pero sin un estilo determinado.

Peligros

En el inventario hecho hacia 1970 la sacristía tenía un alfarje de sogas y estrellas, hoy perdido por una reforma posterior (6).

En las cornisas de los distintos cuerpos de la iglesia se observan los sucesivos cambios de obra. La nave central lleva cornisa moldurada; la nave lateral con ladrillos en esquinilla, capilla de la derecha cornisa moldurada y otra a media altura; sacristía alero con gruesos tacos.

En el interior tiene algunas pinturas modestas del XVII y XVIII. En el altar mayor retablo mediano, dorado, de principios del XVIII.

(6) Noticias del Inventario Artístico de Granada recogido en el Departamento de Historia del Arte.

PICENA

Antigua iglesia parroquial

La primera iglesia se termina en 1542 en que se paga su obra aunque en los años siguientes se trabaja de nuevo (1). Los moriscos la quemaron y destruyeron sus bienes. En 1584 se repara por primera vez, seguramente haciéndole un colgadizo provisional, siendo maestros Cristóbal de Espinosa carpintero y Hernando de Azuaga albañil. De nuevo se trabaja en los años 1595-97 debiendo ser una intervención mayor, siendo ahora albañil Juan Mateo y carpintero Espinosa (2).

Por el reconocimiento de Fernández Bravo sabemos que tenía tres naves, estando en estos años los arcos que la separaban muy quebrantados por lo que se imponía su reparo (3). En 1782 Ventura Rodríguez da diseños para la

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fols. 125v-126.

(2) Idem. y A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-95.

(3) I.G-M. Leg. cit.

reconstrucción de esta iglesia (4), desconocemos si llegó a realizarse pero algunos elementos, como el apilastrado de la nave y la portada, parecen confirmarlo.

El templo actual tiene planta rectangular de una nave y capilla mayor cubierta por modestas armaduras de parhilera. Portada adintelada en piedra y torre sencilla de ladrillo.

(4) REES, T.- The architecture..., pag. 217.

PINOS PUENTE

Iglesia parroquial

Largo y azaroso ha sido el proceso constructivo de la iglesia de Pinos y no por ello el resultado es todo lo feliz que la importancia de la población hubiera requerido.

Sin duda existió un primer templo en el siglo XVI al que hacía alusión una teja reaprovechada en el XVII, en que fechaba su construcción en 1585 (1), sin que ningún documento tengamos acerca de tal obra. El actual templo se levanta a partir de 1630, estando todavía trabajando en ella en 1659. Su primitiva configuración era de nave con capilla mayor diferenciada, a la que en la segunda mitad del siglo XVIII se le añadieron dos naves laterales que después analizaremos. Una vez más, para su configuración se recurre al expediente tradicional mudéjar con armaduras que cierran su nave y capilla mayor, en una fase claramente decadente del estilo en la que la utilización de la madera es exclusivamente constructiva y reducida a los elementos esenciales. No

(1) Esta teja con la fecha fue encontrada por los albañiles que reparaban la iglesia en 1952.

obstante, el techo de la capilla mayor aparece decorado de lazo bastante lejano de los buenos entramados del siglo XVI pero no carente de gracia, y completado con una policromía que manifiesta un repinte "excesivo" de época reciente..

Arrancan las noticias de su construcción en 1631, año en que se comienza a librar dinero para la obra. Inician la misma los maestros Antonio Bermúdez albañil y Juan Calvo carpintero hasta 1638 en que les sustituyen Lucas Bermúdez albañil y Diego López carpintero. En 1641 era albañil Diego Vargas y en 1645 acude a tasar la obra Miguel Guerrero, debiendo estar concluido lo fundamental de ella. En años posteriores aparecen de nuevo Lucas Bermúdez, 1650, y Andrés Moreno, 1659, trabajando en la iglesia sin que sepamos que ocupación tuvieron. Las tejas vidriadas las dio Pedro Tenorio en 1634 y la cruz para el tejado Juan Caffete en 1638 (2).

La iglesia quedó configurada con una nave de medianas dimensiones y una pequeña capilla mayor, y así seguía en 1755 en que en el reconocimiento de Fernández Bravo se dice que tenía "una nave de 39 varas por 8" (3). Estas

(2) Todos los datos en A.C.E.Gr. Cuarta decimal, y Reparos de iglesias, legs. s.c. Algunos de ellos recogidos en I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 127. Ver apéndice Doc. VI-96, II-38 y 42.

(3) I.G-M. Leg. cit.

Pinos Puente

dimensiones fueron quedando pequeñas para el incremento poblacional que experimentaba Pinos a lo largo del XVIII por lo que su párroco solicita se amplíe la iglesia. Lo normal en casos similares había sido añadir a los templos una cabecera más amplia pero en este caso el problema era una anchura muy limitada por lo que se recurre a otra de las soluciones empleadas, consistente en añadirle una nave lateral a cada lado. De hecho en 1779 se pide que se continuara con el ensanche de la iglesia por ser pequeña "para las 4.000 y mas almas de confesion y comunion que habia en el pueblo y que se terminara la nave del lado del evangelio pues anteriormente se habia hecho la del lado de la epistola. Informo favorablemente el maestro Juan Castellanos en 1780 y se hizo la obra" (4).

Lo más curioso de esta ampliación es que en vez de soportar los arcos que separan las tres naves en machones del muro existente en la nave anterior, se colocaron como soportes cuatro anchos pilares octogonales de piedra gris de Elvira, quedando los arcos desmesuradamente abiertos. Así se conseguía una gran diafanidad aunque el resultado estético no es muy agraciado. También de época más tardía a la primera construcción es la portada, de corte clasicista, sobria

(4) Idem.

pero elegante, que parece encajada forzosamente, sobresa-
liendo por encima del alero del tejado.

* * *

La iglesia tiene tres naves. La central se cubre con armadura par y nudillo en la cabeza y limabordón a los pies, toda lisa salvo el apeinado del cabo del almizate de los pies con estrella y aspa; los tirantes son dobles con simples listones de enlace y los canes manieristas parecidos a los de la iglesia de Peligros, Dílar, Gúéjar, etc., de igual cronología. Todos los papos están perfilados y matizados de color rojo. Las naves laterales, separadas por pilares monolíticos ochavados de piedra gris vetada de blanco, se cubren, la derecha, con bóveda de aristas separadas por pequeños tramos de cañón con lunetos, algo torpe de ejecución pero moderadamente decorativa por los adornos de las aristas y florones. La izquierda debía ser igual, según se aprecia en los arranques, pero se perdió en una remodelación posterior.

La capilla mayor es rectangular, de reducidas dimensiones, con la misma altura y anchura de la nave primitiva, cubierta por armadura ochavada en el testero cabezal y de limas mohamares en el arco toral. Su decoración de lazo es algo torpe y muestra claramente lo tardío de su estilo, pero enriquecida por el fuerte color que resaltan, a base de rojo

y azul, las ruedas estrelladas. Su adorno es de exágonos y estrellas en las faldas, al estilo de la de la escalera del Hospital de San Juan de Dios, motivo que se utilizó a principios del XVI y que en obras tardías es menos frecuente, salvo en las dos aquí mencionadas. A los lados de esta capilla había dos habitaciones accesorias para los servicios litúrgicos, que recientemente se han abierto comunicándose con las naves.

Tiene coro a los pies, sobre la nave central, de madera con gruesas zapatas barrocas dobles. A los lados del mismo, y dando a las naves laterales, hay dos capillas, una de ellas fue la bautismal y la otra está inutilizada, cerradas por rejas de madera.

La torre actual se hizo en 1952 de ladrillo inspirada en las torres tradicionales granadinas, pero se aprecia claramente su modernidad por la falta de proporción y por lo arbitrario del ornato empleado (5). Anteriormente tenía una extraña y compleja espadaña sobre una tosca torre, que medio derruida se conserva detrás de la cabecera. La portada de los pies es clasicista, con dos cuerpos. El inferior es un simple vano adintelado y moldurado, encima una ventana rectangular que se cierra con una buena reja de hierro

(5) Existe en su base una placa alusiva a su construcción.

barroteada; remata en frontón triangular. A la derecha se abre otra portada imitando las del XVIII pero moderna, con aletas formando roleos, hornacina y Virgen muy tosca. También las ventanas reciben un tratamiento decorativo al estilo manierista con cartelas en los laterales, todo ello moderno.

En el interior se conservan varios retablos de poco mérito. El mayor es de mediados del XVIII habiéndose puesto allí procedente de un lateral.

PINOS DEL VALLE

Iglesia parroquial

La población de Pinos del Valle, anteriormente denominada Pinos del Rey, se encuentra dividida en dos barrios claramente diferenciados desde antiguo, alto y bajo, cada uno con una iglesia que actualmente comparten los servicios parroquiales.

El templo del barrio alto se erigió como ermita dedicada a San Sebastián tras la guerra de la independencia, bajo el patrocinio del que llegara a ser arzobispo de Toledo, José Bonel y Orbe, natural de este pueblo (1). Su estructura supera los reducidos esquemas de las ermitas tradicionales para suponer una de las más felices soluciones del neoclasicismo granadino, de cuyo proyecto no estarían lejanos Domingo Tomás o Francisco Lois, siendo patente su parecido con la iglesia de Santa Fe.

(1) MADOZ, P.- Diccionario..., T.XIII, pag. 41.

5

Pinos del Valle

La primitiva parroquial se levantó en el barrio bajo en los años 1561 a 66, siendo maestros Martín de Urquide cantero y Melchor y Francisco Fernández carpinteros (2). Cuando la rebelión de 1568 "los moros sublevados quemaron toda la iglesia, era edificio nuevo y de cantería" (3), por lo que en un primer momento se le hace un colgadizo, como fue normal en la década de los 70, para, a fines de siglo, labrar de nuevo su armadura. De esta última intervención tenemos constancia de forma indirecta, al asentarse en ella dos escudos de las armas arzobispales en 1594 como era lo habitual al hacerse obra en las iglesias de reparación o nueva construcción (4).

El templo actual conserva sólo parte de los muros de la construcción primitiva. A principios del siglo XIX se le añade la parte de la cabecera, originándose una planta de cruz latina con crucero, laterales y ábside, frente a la planta rectangular que en principio tendría. Esto se comprueba por las medidas dadas en el reconocimiento de 1755 que eran de 32'5 por 10'5 varas (5) que son 25'7 x 7 metros.

(2) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 127v. Tomados del A.C.E Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-97.

(3) Idem. fol. 128. Ver mismo Doc.

(4) Idem.

(5) Idem.

Pinos del Valle

aproximadamente las medidas de la nave actual. Con esta ampliación queda el interior claramente descompensado con una larga y lisa nave que contrasta con la ornamentada cabecera, para la cual se labraron dos retablos laterales y un ostentoso tabernáculo, uno de los más grandes de nuestro neoclásico (6).

En cuanto a la primitiva estructura, aún en 1882 seguía la nave cubierta con armadura pero su estado era ruinoso por lo que se solicita su reparación (7). Ello motivaría su desaparición, cubriéndose ahora con bóveda de cañón de extraño y pesado efecto.

(6) A.C.E.Gr. Libro de la Data de Alpujarras y Valle de 1809. En 13-XII-1809 "se libraron a Juan Jurado maestro carpintero 1.000 reales por cuenta de la obra de los colaterales de la iglesia de Pinos del Valle". Para la descripción del tabernáculo véase BERTOS HERRERA, M.P. - El tema de la Eucaristía..., pags. 396-397.

(7) A.C.E.Gr. Fábricas, leg. s.c.

PORTUGOS

Antigua iglesia parroquial

La primitiva iglesia de Pórtugos se construía entre 1565 y 1568 fechas en que aparecen numerosas partidas y pagos a maestros y materiales para la obra. Trabajaron Cristóbal y Martín Cañabate carpinteros, Diego López albañil, Gabriel Gozón que hizo los herrajes de puertas, antepechos, etc.. Alonso Hernández alfarero daría los azulejos, olambres, aliceres y demás cerámica para su ornato (1). Aún debía estar por concluir cuando el levantamiento de los moriscos, sufriendo la quema de la torre, una pared, tribuna y sacristía, evaluándose los daños en 3.000 ducados. En 1584 se inician los reparos del templo, que durarían hasta 1594 en dos intervenciones. En 1584-85 fueron maestros Diego López y Juan Bautista albañiles. De 1592 a 1594 Luis de Barrionuevo albañil y Alonso López Zamudio, padre e hijo, carpinteros (2).

(1) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver epéndice Doc. VI-98.

(2) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fols. 129v-130. Ver mismo Doc.

Numerosos reparos más tenemos documentados sin que sepamos su alcance. En 1608 trabaja en ella Antón Rodríguez (3); en 1634 estaba renovándose cuando se suspendió la obra, corriendo gran peligro de derrumbarse; en ese tiempo necesitaba "la suelen desde los escaños arriba porque no ay en todo el cuerpo de la yglesia un ladrillo", tal era su penoso estado. En 1642 se dan condiciones por Miguel Guerrero y Pedro Adriano para una nueva obra que se tasa en 1644 (4). No debe pues extrañarnos que con el paso del tiempo su estructura fuera quedando inservible, por lo que se reconstruyó recientemente, en 1967.

Respecto a su configuración antigua sabemos que tenía en 1754 una amplia nave de 33 x 10 varas y otra lateral que se hizo posteriormente (5). Estaba cubierta con armadura y pocas novedades presentaba respecto a las características iglesias alpujarreñas, muy modestas

(3) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1608. Ver apéndice Doc. II-17.

(4) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. y Libros de Contaduría Mayor de los años 1642 y 1644. Ver apéndice Docs. II-35, 37 y 41.

(5) I.G-M. Leg. cit.

QUENTAR

Iglesia parroquial

La primera iglesia, de reducidas dimensiones, se hacía por los años 1520-26, de nave rectangular cubierta de armadura y capilla mayor sin marcar, a la que en años sucesivos se le fue dotando del ornamento necesario para su culto (facistol, candeleros, etc.) (1).

En la rebelión de los moriscos fue saqueada y parcialmente destruida por lo que se repara de 1579 a 1582, diciéndose misa entretanto en una casa particular; fueron maestros Pedro Núñez carpintero y Martín Pizarro albañil (2). De nuevo se habría de intervenir en los años 1595, en que Vico la visita para ver los reparos que precisaba (3), y en 1633-34 trabajaba el albañil Juan Alonso (4).

(1) I.G-M. Iglesia de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 132v.

(2) A.C.E.Gr. Habices de la Vega y Sierra, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-99.

(3) I.G-M. Maestros mayores..., leg. s.c., fol. 20. Ver mismo Doc.

(4) A.C.E.Gr. Cuarta decimal, leg. s.c. Idem.

Quéntar

Interesante para conocer la configuración y estado de abandono en que se encontraba, es la visita de 1644 realizada por el arzobispo Martín Carrillo de Alderete y el informe que con tal motivo se redacta. En él se notifica que la iglesia era muy pequeña por lo que precisaba alargarse "asta otras doze baras". También necesitaba una torre por haberse derribado la que tenía, estando la campana colgada de un árbol. El número de vecinos en este año, que hacía necesaria la ampliación y dotación, era de 120 vecinos y "muy poblado de gente". Aparte, el presbiterio y las paredes estaban desbaratadas por ser sus cajones "de tapias" (5).

Será después del referido informe, y en el siglo siguiente, cuando el templo quede configurado con la estructura actual. En efecto, a principios del XVIII se renueva gran parte de la armadura, que tenía 21 x 9 varas, aprovechando los tirantes y los nudillos, haciéndole nueva la tablazón, almizate apeinado en los cabos, etc. Fueron maestros Manuel Alda Pérez albañil y Alfonso de Aguirre carpintero que también rehizo la tablazón de la armadura de la capilla de "Nuestra Señora" e hicieron la tribuna con "una coluna de madera con su zapata en medio", y el testero de la puerta hasta la cornisa (6).

(5) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. Idem.

(6) A.C.E.Gr. Fábricas, leg. s.c. Tomado en extracto er. I.G-M. Iglesias..., fol. 133.

Quéntar

En el reconocimiento de Fernández Bravo, de 1755, precisaba alargarse otras 10 varas por no haber la gente, por lo que en 1761 el mismo Fernández Bravo proyecta una capilla mayor que había de adosarse a la nave. La obra se realizaría en los años 1761-63 por Bernabé de Salcedo albañil y José Jiménez carpintero, haciendo una nueva sacristía en 1773. Como complemento de ornato se labra entonces el tabernáculo, siendo sus artifices Francisco Salmerón, que hizo la talla, y José Salmerón el dorado, pagándoseles en 1776 (7).

* * *

Por todo lo anterior, se entiende que la iglesia ha sufrido numerosas intervenciones que desfiguran y complementan la estructura original, siendo poco lo que de la estructura antigua se conserva. Tiene actualmente planta rectangular de la que sobresale una capilla moderna a la derecha. Una nave con capillas, a la izquierda, y ancha capilla mayor, muy en alto, abierta con arco de medio punto. La nave se cubre con una armadura en la que se manifiestan las diferencias estilísticas de sus distintas intervenciones, todo ello dentro de una gran sencillez, de la que sobresale el apeinado de estrella y aspa de los cabos del almizate, el superior ampliado para entroncar con el arco triunfal; los

(7) Idem. Para la descripción del tabernáculo, véase BERTOS HERRERA, M.P.- El tema de la Eucaristía..., pags. 397-398.

Quéntar

tirantes son dobles estrellados y canes de cartón en S. Capilla mayor con amplia bóveda de aristas. Coro de madera a los pies.

La torre, restaurada, debe ser de la segunda mitad del siglo XVII, de ladrillo visto, con dos cuerpos de vanos adintelados y el de campanas con medios puntos rehundidos; cornisa moldurada con tacos. Portada con arco sin decorar.

RESTABAL

Iglesia parroquial

De esta iglesia desconocemos cuándo se construyó pero la presencia en el lateral izquierdo de una portada gótica en piedra nos indica una fecha no posterior al primer cuarto del siglo XVI, al menos en una primera fase. Madoz recoge la opinión tradicional de haber sido la primera iglesia construida en el Valle y puede que sea verdad (1). Los moriscos sublevados la quemaron entera, con sus rejas, retablos y demás ornamentos, graduándose el daño en 5.800 ducados.

A fines del mismo siglo, dentro del plan general de reconstrucción de las iglesias destruidas, se atendió a su reparo, sabiendo tan solo que en 1594 se colocan en ella dos escudos con las armas del arzobispo Castro, igual que en Melegís y Pinos (2). De nuevo se repara la cornisa y el tejado en 1614 (3) y ya no tenemos más noticias hasta el

(1) MADUZ, P.- Diccionario..., T. XIII, pag. 426.

(2) Todos los datos proceden del I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 133v.

(3) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c.

incendio que en el día 2 de diciembre de 1965 destruye su armadura, ornamentos y dejó seriamente dañada la estructura (4). Se reconstruye enseguida, inaugurándose el 12 de octubre de 1966.

Así pues, poco queda de su estructura original, siendo su planta rectangular con una nave bastante espaciosa y amplia capilla a la derecha. Los muros son de ladrillo y cajón de tapial. La nueva armadura está decorada con grandes casetones de madera, totalmente distinta a la que originalmente la cubría.

(4) En "Ideal" del 7-XII-1965 se publicaron fotografías y reportaje del estado en que quedó la iglesia tras el incendio.

SALERES

Iglesia parroquial

La iglesia de Saleres se construye entre los años 1558 y 1562. Intervienen en su obra los siguientes maestros: Bartolomé Villegas (muy activo posteriormente como tasador del arzobispado) albañil, Francisco Hernández y Juan de Plasencia carpinteros, Pedro de Berruezo (o Aberruzón) y Asencio Bidaña canteros, e Isabel y María de Robles que daban los azulejos y tejas vidriadas (1). Como se puede observar, trabajan numerosos maestros pese a la modestia de la obra; algunos de ellos como Villegas, Hernández o Plasencia, de singular importancia en las construcciones mudéjares granadinas. Apenas terminada su sencilla pero armoniosa estructura es quemada por los moriscos en su rebelión (2) por lo que años después se procederá a repararla, desconociendo cuándo pudo realizarse.

(1) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Extractados en I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 134. Ver apéndice Doc. VI-100.

(2) I.G-M. Leg. cit.

La siguiente referencia a su fábrica nos la da Madoz (3), afirmando que el templo fue reedificado en tiempos del arzobispo Perea y Porras, natural del vecino pueblo de Albuñuelas, poniendo su escudo, que hoy se conserva, sobre la portada de los pies. Posteriormente, en 1882, se atendería a nuevas reparaciones pues esa fecha aparece también encima de la portada.

No obstante estas intervenciones, podemos considerar que los muros y torre actuales son los levantados en el siglo XVI. La torre es la característica del pleno mudéjar, de los años 1550-70, con albanegas cerámicas, similares a las de Melegís, La Zubia, Santa Ana o San Bartolomé, aunque tiene atirantados los muros altos con barras de hierro que patentizan actuaciones de refuerzo.

La iglesia tiene planta rectangular de nave corrida y capilla mayor sin diferenciar, con una capilla a la derecha. Se cubre con armadura de limas mohamares con seis tirantes dobles decorados de lazo y canes de cartón en S; el almizate va apeinado en los cabos con sencilla decoración de estrella y aspa. Es de destacar la extraña aparición de una armadura de limas mohamares en fecha tardía, siendo lo habitual de limabordón.

(3) MADOZ, P.- Diccionario..., T. XIII, pag. 694.

Saleres

Posee dos portadas, la lateral con arco de medio punto encuadrado por rectángulo con decoración de azulejos a modo de friso. La principal de cantería, de simple estructura rectangular enmarcando arco de medio punto, similar a otras de la época como las de Pinos del Valle o Nigüelas. La torre, quizá lo más destacable del templo por su elegancia y robustez, pese a su modestia, tiene planta rectangular con tres cuerpos; el de campanas con dos vanos y uno, alternados, con albanegas de azulejos de tipo sevillano de color blanco con cenefas verdes y meladas. Debajo de ella se conserva un almacén que debió ser su antiguo alhorí, elemento frecuente en las antiguas parroquiales. Los muros de la iglesia son de ladrillo y mampostería; alero con mensulones de ladrillos doblados, característicos de la segunda mitad del siglo XVI.

De su interior sólo merece destacar su retablo mayor, extraña y original estructura barroco del siglo XVIII.

Dato interesante y única referencia conocida por nosotros, es la existencia de una antigua mezquita por la que pagaba su alquiler Lorenzo Palomares en 1601 (4), lo cual indica una preservación de ella en fecha bien tardía. Estaba

(4) A.C.E.Gr. Habices, leg. s.c. Ver mismo Doc.

Saleres

"en medio de dicho lugar de Saleres linde con tres calles y por el camino que sale al campo...".

SOPORTUJAR

Antigua iglesia parroquial

De la iglesia de Soportújar pocas son las referencias que poseemos de su construcción. Esta debió producirse a mediados del siglo XVI, salvándose de la casi generalizada destrucción de las iglesias alpujarreñas cuando la rebelión morisca (1). No obstante, a principios del siglo siguiente se encontraba en mal estado, acudiendo Vico en 1614 a medir los daños (2) y en 1625 Bartolomé del Campo (3), ambos vendedores de las iglesias en aquellos años.

En la visita del licenciado Pablo de los Ríos, el año 1634, el estado que ofrecía la atención religiosa no podía ser más deplorable. Se decía misa en el corredor de una casa donde se recogía ganado, habiendo ocurrido el "llevarse el ayre la ostia..., estaba la campana entre dos morales...",

(1) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580. Ver GÓMEZ-MORENO CALERA, J.M.- La visita a las Alpujarras...

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1614. Ver apéndice Doc. II-21.

(3) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1625.

Soportújar

etc. También informa que hacía seis años que se encontraban en esta situación, esperando la terminación de la iglesia nueva que estaba comenzada y a falta de cubrir, con los materiales expuestos a la intemperie, perdiéndose (4).

Así pues, a principios de la década de 1630 se había procedido a reconstruir la iglesia para la que en 1633 se compraban materiales. Dos años después, Bartolomé del Campo da órdenes para que Diego de Vargas, albañil, haga la cornisa y se cubra "antes quentre el invierno" (5). Ninguna otra referencia de maestros o características de su iglesia hemos encontrado.

En el reconocimiento de 1754 tenía una nave de 25 varas por 8'5 (6) y según Madoz había sido reconstruida en 1677 (7).

La iglesia actual manifiesta elementos estructurales y decorativos que hacen pensar en una reconstrucción posterior, aparte de no coincidir las medidas del siglo XVIII con

(4) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. Ver apéndice Doc. II-35.

(5) A.C.E.Gr. Cuarta decimal, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-102.

(6) I.G-M. Iglesias de la Diócesis... leg. s.c., fol. 139v.

(7) MADOZ, P.- Diccionario..., T. XIV, pag. 446.

Soportújar

las actuales. Tiene una nave y capilla mayor de 17'5 y 6'20 metros de largo respectivamente; la nave con dos tramos y armadura moderna y la capilla mayor con bóveda rebajada. De su interior destaca solamente el modesto retablo barroco, obra del siglo XVIII.

TABLATE

Iglesia, antigua parroquia

La iglesia del casi abandonado lugar de Tablate fue construida de 1561 a 1563 por los maestros Luis de Morales albañil y Francisco Hernández carpintero, dando las tejas vidriadas Alonso Hernández alfarero (1). Quemada cuando la rebelión morisca, se reconstruye, fundamentalmente su armadura, a principios del siglo XVII, siendo la obra tasada por Vico en 1605 (2). Como testimonio de patrocinio y para su ornato se le dan dos escudos de las armas del arzobispo Castro, labrados por Martín de Aranda (3), y un dosel de guadamecí hecho por Baltasar de Orihuela y pintado por Juan García Corral en 1607 (4).

(1) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-103.

(2) I.G-M. Leg. XCVI n. 1720. Ver mismo Doc.

(3) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 8^a. Mismo Doc.

(4) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1607.

Su fábrica endeble ha obligado a distintas reparaciones, estando documentada una en 1746 en que se hace nuevo el campanario y años después otras obras en paredes, tribuna y tejado (5). De nuevo se interviene de forma importante en 1878 (6) y por último, tras el terremoto de 1884 en que se derriba su torre y se vuelve a edificar (7).

Así pues, la sencillez de su fábrica y las sucesivas reparaciones hacen que poco haya que destacar de su templo. Consta de una pequeña nave y altar mayor sin diferenciar, con armadura sencilla. Torre a los pies, sobre el tejado, y portada con simple arco de medio punto sin decorar. Los muros son de ladrillo y cajón de tapial y el alero de ladrillo en esquinilla.

(5) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c.

(6) Idem.

(7) A.C.E.Gr. Fábricas, leg. s.c.

TIMAR

Antigua iglesia parroquial

La pequeña iglesia de Timar, o Timen como aparece denominada en los documentos antiguos, sería realizada en el siglo XVI pero de ella sólo sabemos que en 1594 a 1597 hacía obra Juan Alonso, al mismo tiempo que en la de obras y Notas (1). De todas formas es posible que aún por entonces se conservara como templo la antigua mezquita pues en la visita de 1579 se dice que "la yglesia estava sana aunque era de las antiguas..." (2).

En el siglo XVII empieza a manifestar un problema de cimentación que al cabo del tiempo motivaría su ruina. Ubicada al borde de un terraplén, en 1638, Bartolomé del Campo da unas condiciones para rehacer su muro delantero por haber cedido el terreno (3). En el reconocimiento de 1754 seguía

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 140v. Ver apéndice Doc. VI-104.

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580. Ver GOMEZ-MORENO CALERA, J.M.- La visita a las Alpujarras...

(3) A.C.E.Gr. Refaros de iglesias, leg. s.c. Ver mismo Doc

teniendo "una quiebra que atravesaba la iglesia" (4), hasta llegar al siglo siguiente en que estaba en ruinas. Se elabora un informe en el que se notifica que necesitaba rehacerse de nuevo el testero de los pies por haberse corrido el terreno, saltando los tirantes y armadura, también se dice que era buena obra, con esquinas de sillería. Se reparó en 1860 (5).

(4) I.G-M, Leg. cit.

(5) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c.

TORVIZCON

Iglesia parroquial

La iglesia actual es reconstrucción de la anterior de la cual recoge su esquema y forma. Se tienen pocas noticias de ella. En la rebelión morisca fue destruida y el pueblo desocupado, careciendo de vecinos en 1579 (1). En 1597 se reparaba siendo albañil Luis de Barrionuevo (2) y carpintero Alonso López Zamudio que haría la armadura (3).

Nuevos e intensos reparos se realizan en la década de 1640 en que acude a dar las condiciones Miguel Guerrero y trabaja el carpintero Juan de Balvidares, seguramente rehaciendo la armadura (4). En el reconocimiento de Fernández Bravo de 1755 se dice que tenía una nave la cual era

(1) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1570. Ver GOMEZ-MORENO CALERA, J.M.- La visita a las Alpujarras...

(2) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 142. Ver apéndice Doc. VI-105.

(3) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver mismo Doc.

(4) A.C.E.Gr. Libros de Contaduría Mayor de los años 1644 y 1647. Ver apéndice Docs. II-41 y 43.

Torvizcón

necesario ampliar, añadiéndole otra lateral con bóvedas de aristas, rompiendo el muro y formando arcos de comunicación (5).

Actualmente conserva esta estructura pero muy restaurada. Tiene una nave cubierta con armadura limabordón, a los pies y par y nudillo en el entronque del arco toral, con almizate apeinado recto a los pies; los tirantes son sencillos con canes de cartón abierto en S. A la izquierda se adosa una nave más baja con bóveda de aristas. La capilla mayor porta armadura cuadrada de limabordón, almizate apeinado la mitad y un tirante en medio. Las dos armaduras son restauraciones posteriores a nuestra cronología. Coro a los pies al que se asciende por intrincada escalera. La torre es sencilla y lisa, levantándose a la izquierda de los pies.

De interés en su interior es la Virgen del Rosario, del estilo de las de Risueño, muy bonita y de buena policromía; el resto carece de interés y los retablos son modernos de tipo historicista.

(5) I.G-M. Leg. cit. Ver apéndice Doc. VI-105.

TREVELEZ

Antigua iglesia parroquial

La mayoría de las iglesias de las Alpujarras, por la modestia de sus fábricas y los rigores climatológicos que soportan, fundamentalmente las que están a mayor altitud, han exigido numerosas reformas y reconstrucciones y casi ninguna se ha conservado más o menos intacta. En Trevélez esta acción de desgaste ha sido más intensa, al ser la población más alta de Europa, por lo que la iglesia primitiva se perdió hace tiempo, siendo la actual reconstrucción posterior.

De la primera iglesia que tenemos noticias es la que se levantaba en 1565-68. Fueron sus maestros Acacio Hernández albañil y Juan de Coterillo cantero, desconociendo el nombre del maestro carpintero. Como dato interesante y no muy frecuente, las vidrieras para las ventanas las dio Juan del Campo, el mismo que trabaja en la Catedral (1). Recién terminada, es destruida por los moriscos cuando el

(1) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c. Ver apéndice Doc. VI-106.

Trevélez

levantamiento, por lo que a fines del siglo XVI se atiende a su reconstrucción. Hicieron la obra Cristóbal Cañabate carpintero y Luis de Barrionuevo albañil. En el reconocimiento de 1754 tenía dos naves, sin duda por haberse ampliado por el aumento de vecindad. Se acabó entonces la capilla mayor, sacristía, el cuerpo de campanas de la torre y se rehicieron 20 varas (17'7 metros) de su armadura (2).

En el siglo XIX se hacen varias reparaciones, la más importante documentada es la que se producía en 1809 en que se pagaban 13.000 reales, cantidad suficientemente elevada como para hacernos pensar en una obra bastante grande (3).

La parroquial actual tiene planta rectangular con una sola nave y capilla mayor. Se cubre con techo de hormigón y ladrillo. La portada también es moderna, conservándose del templo antiguo la torre con su peculiar decoración de pilastrillas, que no llegan abajo, interesante recuperación de elementos mudéjares medievales.

Un interesante documento de 1621, nos revela el número de habitantes que había entonces en el pueblo. Los vecinos

(2) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 124v. En 1608 y 1625 también necesitó algunos reparos.

(3) A.C.E.Gr. Libro de la Data de las Alpujarras y Valle de 1809, y Reparos de iglesias, legs. s.c.

informan a la Curia que la iglesia carecía de Santísimo Sacramento aunque estaba habitado por más de "quarenta vecinos y ésta apartado zerca de dos leguas del lugar mas cercano e no tiene Santísimo Sacramento como en otros lugares de menos cantidad de gente y vecinos...". Solicitan se les conceda esta petición y de nuevo indican que la cantidad de gente "que el dicho lugar tiene son mas de dozientas personas...". De todas formas el número no puede considerarse como totalmente exacto pues en otra carta indican que el número de vecinos era de cincuenta (4). Esta exigencia no era caprichosa pues la no existencia de Santísimo S. indicaba que no se administraba la Eucaristía a los fieles. Se les concede dicha petición, dándoles un arca dorada y relicario, obligándose los parroquianos a costear el aceite de su lámpara.

(4) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1621.

TURON

Antigua iglesia parroquial

La primera iglesia se hace en 1540-42, siendo albañil Juan Meléndez y carpintero Olmedo. Los moriscos la quemaron, apareciendo en 1595 Cristóbal de Espinosá haciendo obra de carpintería (1). En la visita de 1634 se afirma que era muy pequeña necesitando ampliarse (2), hecho que se produjo en el siglo XVIII, añadiéndole una capilla mayor mas ancha que la nave y quedando ésta desproporcionada (3), afirmándose en el diccionario de Madoz que su fundación era de 1711 ampliada en 1766. Todo el edificio y ampliaciones quedaron en mal estado con el terremoto de 1884, restaurándose posteriormente (4).

El templo actual tiene tres naves separadas por pilares cruciformes, cubiertas por bóvedas de cañón con fajones y

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 142v.

(2) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c. Ver apéndice Doc. II-35.

(3) I.G-M. Leg. cit.

(4) A.C.E.Gr. Fábricas, leg. s.c.

Turón

lunetos. en el centro, y vaidas las laterales; crucero con media naranja y capilla mayor también con cañón. Interesante obra del XVIII es la torre con pilastras en las esquinas y vanos con decoración variada.

VELEZ BENAUDALLA

Antigua iglesia parroquial

La actual parroquial de Vélez es una interesante obra neoclásica levantada en la amplia campaña de reconstrucción de fines del siglo XVIII. Sus características y pormenores han sido estudiados por Rees (1), siendo los diseños del arquitecto Ventura Rodríguez.

Este templo sustituyó al levantado de 1540 a 1550 según unas trazas dadas por el que fuera maestro mayor de las iglesias del arzobispado Rodrigo Hernández. Conocemos su configuración, consistente en una planta rectangular y capilla mayor exenta, con tres naves separadas por pilares circulares, la central más alta que las laterales, todo ello de sillera y mampostería, cubierta con armaduras (2).

(1) REES, Th.- The architecture..., page 217 y ss. Del mismo, como estudio específico de esta iglesia Ventura Rodríguez en Vélez...

(2) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 146v.

En 1636 se informa que estaba la iglesia desmanteada, con sólo un colgadizo donde se decía misa, pidiéndose que se hiciera la armadura de la nave principal y capilla mayor por haberse hundido años antes (3). A pesar de haberse perdido todo lo realizado es interesante su conocimiento para el estudio de la terminología y tipología de estas armaduras, cuyas pormenorizadas condiciones fueron dadas por el veedor Bartolomé del Campo y las tasaciones hechas por Juan Meliádo, (veedor después de Bartolomé del Campo), y Miguel Guerrero, maestro mayor de la Catedral. La armadura principal era de par y nudillo limabordón con tirantes dobles apeinazados, así como el almizate, con guarnecido de "romo y agudo" (4); los canes de cartón abierto "rompido por los lados y abiertos por los pechos" (5). Fueron realizadas por el carpintero Diego López en los años 1638-41 (6).

Antes de la definitiva reconstrucción de finales del siglo XVIII, en la visita de 1754 se informó haber quedado la iglesia pequeña necesitando ampliarla "haciendole capilla

(3) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c.

(4) Seguramente "estrella y aspa".

(5) Del tipo que denominamos de cartón abierto en S.

(6) I.G-M. Iglesias..., leg. cit., fol. 147. Tomado por Gómez-Moreno González del A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c.

Vélez Benaudalla

mayor con crucero" (7), aunque el mal estado de su estructura obligó a la postre a su total remodelación.

(7) Idem.

VILLANUEVA DE MESIA

Iglesia parroquial

Carecemos de datos acerca de la construcción de esta iglesia aunque lo más verosímil es que se produjera antes de 1580. En este año Andrés de Madrid hace algunas obras de remodelación consistentes en desbaratar el altar mayor, bajándolo y haciéndole nuevas gradas de ladrillo y azulejos, soló la iglesia, cambió de sitio la pila de bautismo, hizo gradas para las portadas, etc., siendo todo ello tasado por Juan de la Vega y Francisco del Castillo (1). También en 1580 se contrata a Madrid para hacer el campanario y a Pedro de Marmolejo empedrador que empedró el circuito alrededor de la iglesia por estar socavado de las goteras del tejado. Para todo esta obra recibía el dinero y actuaba como mayordomo Alonso de Mesía (2).

(1) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1581 e I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 148v. Ver apéndice Doc. VI-108.

(2) A.C.E.Gr. Libros de Contaduría Mayor de los años 1580 y 1581. Ver apéndice Doc. VI-109.

Nada más sabemos de su edificación y reparaciones o ampliaciones, patentes en su estructura, siendo difícil de determinar por la sencillez de su fábrica.

Consta de una nave rectangular con capilla mayor sin diferenciar, cubriéndose con armadura de limas mohamares a los pies y ochavada a la cabecera. Hacia esta parte, que cubre el altar mayor, tiene el almizate apeinado de lazo de ocho, del tipo de las armaduras de San Ildefonso, San Pedro, La Zubia, etc. que podría fijar su cronología en los años 1560-80; los tirantes van decorados de lazo, de motivos alternos, y canes de cartón abierto en S; las pechinas del ochavo son también de lazo; los pares están perfilados y los faldones quedan lisos salvo en la zona de la cabecera en que están apeinados en la parte media y baja de los pares. Esta diferenciación ornamental, destacando la parte de la cabecera que habría de cubrir el altar mayor, fue habitual en las modestas parroquiales rurales en el siglo XVI aunque son pocos los ejemplos conservados por la destrucción morisca y por el paso del tiempo, pero una muestra la tenemos en las iglesias de Mondújar, Cortes y Graena en Guadix, etc. Del resto poco hay que destacar.

La portada de los pies es un simple arco y en el lateral había otra de arco con dovelas bien marcadas, actualmente cegada. La torre, a los pies, presenta un doble cuerpo prismático con simples vanos para las campanas; su alero,

doble, muestra un posterior recrecimiento sobre el original de moldura de cantería aunque todo parece más tardío que el resto de la iglesia.

Singular importancia para el desarrollo político, social y urbanístico del pueblo ha supuesto su pertenencia, como señorío, a la familia Messia (3). Ya hemos visto como en la reparación de la iglesia el mayordomo era Don Alonso, teniendo casa señorial que aún hoy se conserva aunque muy transformada. La actual plaza se cerraba con arcos de sillería que debieron realizarse en el siglo XVII cuando don Alonso de Loaysa y Mexia es nombrado conde del Arco, en 1631 (4). En su templo se celebró el matrimonio de Antonio Veneroso y Loaysa Mexia, alguacil perpetuo de la Chancillería, hijo de Juan Pedro Veneroso, con Gabriela Loaysa Carrillo, hija de don Alonso (5). Esta vinculación ha quedado patentizada con el nombre actual de Villanueva y los escudos que aparecen en su antigua casa, conocida como el Palacio del Conde del Arco, y en el Ayuntamiento, procedente

(3) MORENO OLMEDO, M.A.- Heráldica..., pags. 121-122.

(4) Don Alonso de Loaysa, Conde del Arco y señor de Villanueva, tomó en 1633 el hábito de franciscano de la orden tercera del Convento de Santa Cruz de Loja. También lo tomaron sus hijos. A.H.N. Clero, libro 4061.

(5) HENRIQUEZ DE JORQUERA, F.- Anales..., pags. 720-765.

Villanueva de Mesía

éste del arco que se derribó accidentalmente hace pocos años.

YATOR

Iglesia parroquial

La parroquial de Yátor se levanta en los primeros años de la década de 1560, estando constatada su obra en 1562-63. Se compra para ello un haza, labrándola los maestros Diego López albañil, Cristóbal de Ayllón carpintero y Pedro Bonilla cantero que hizo las ventanas y esquinas (1). Cuando la rebelión morisca, fue respetada encontrándose en la visita de 1578-79 "la yglesia toda sana y nueva que no la quemaron" (2). No sufrió igual suerte en los siglos posteriores, habiendo sido remodelada interiormente, perdiendo sus armaduras primitivas. Asimismo se le añadieron una serie de habitaciones y pegadizos eliminados recientemente.

Su exterior aún permite observar la eficacia y valor estético que la práctica mudéjar produjo hasta en los más modestos templos. Su estructura es la habitual de nave rectangular, con muros de mampostería y ladrillo. Las portadas

(1) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c.

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580. Ver GOMEZ-MORENO CALERA, J.M.- La visita a las Alpujarras...

son sencillas, con finas molduras que cuelgan de su entablamento, recuperación de esquemas medievales. La torre pertenece al grupo de las levantadas en la década de 1560-70 en Granada y provincia, de planta rectangular con el cuerpo de campanas con vanos simples y dobles alternos, con albanegas decoradas con azulejos de los alfares de Tenorio o Robles (tipo San Bartolomé, Melegís, etc.). La completan los peculiares mensulones de ladrillo doblado que agranda airosamente el tejado.

YEGEN

Iglesia parroquial

La parroquial de Yegen, al igual que un gran número de las alpujarreñas, ha sufrido numerosas reformas a lo largo de su historia, siendo la más reciente, por nosotros conocida, la efectuada tras el terremoto de 1884 en que se rebajaron los muros e hizo nueva la armadura (1).

En la visita de 1578-79 se dice que la iglesia era de las antiguas, es decir, conservaba aún su antigua mezquita (2).

De 1602 a 1605 se construyó nuevo templo, siendo maestros Juan Bautista albañil y Juan Alonso carpintero (3); terminada la obra se le da un dosel de guadamecí pintado por Juan García Corral, en 1609 (4). Poco después, en 1634, se

(1) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c.

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1580. Ver GOMEZ-MORENO CALERA, J.M.- La visita a las Alpujarras...

(3) A.C.E.Gr. Habices de las Alpujarras y Valle, leg. s.c.

(4) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1609.

solicita por los vecinos el reparo de la armadura pues era de madera de aliso por lo que crujía de forma alarmante, estando la gente atemorizada de que se le cayera encima (5). Dicha reparación se acomete poco después, tasándose la obra en 1642 (6).

(5) A.C.E.Gr. Reparos de iglesias, leg. s.c.

(6) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1642. Ver apéndice Doc. II-38.

LA ZUBIA

Iglesia parroquial y retablo

La iglesia de la Zubia, dedicada a la Asunción de la Virgen, representa uno de los mejores ejemplos de como la tradición mudéjar había arraigado fuertemente en la práctica constructiva granadina. En efecto, su construcción, iniciada poco antes de la revolución de 1568, se continúa en los años siguientes a la expulsión de los moriscos, no mermándose por ello la calidad ni variedad de sus armaduras. Pero al mismo tiempo, su interés se acrecienta por encontrar en ella otros dos elementos claves en el estudio de la transición del renacimiento al barroco: las portadas y el retablo mayor.

La primera iglesia, que debió sustituir a la mezquita musulmana, se empieza a hacer en 1526 estando a su cargo Rodrigo Hernández, maestro mayor de las iglesias en aquellos años. Se trabaja en ella en los años siguientes, estando documentadas algunas de estas obras como un retablo pintado por Juan Páez en 1542, la sacristía en 1549, siendo maestros

Martín Pizarro albañil y Juan Sánchez carpintero; en 1555 se hace una capilla hornacina por Juan Ponce (1).

Este primer edificio debió arruinarse al poco tiempo o ser insuficiente para el número de fieles, pues a partir de 1566 se comienza un nuevo templo, acudiendo Lorenzo Rodríguez en 1567 a tasar sus cimientos, dato significativo de que no se trataba de una reparación sino de una fábrica nueva (2). En los años siguientes se trabaja intensamente por los maestros Martín de Urquide cantero, que haría las esquinas, Alonso de Villanueva albañil y Francisco Izquierdo carpintero; al mismo tiempo se compran gran cantidad de materiales (piedra, arena, ladrillos, madera, cal, etc.). No sabemos hasta que punto la rebelión morisca afectó al templo pero, como después veremos, en 1573 estaba derruida. En ese año se comienza a trabajar de nuevo estando ahora al cargo de la obra Juan Alonso albañil, Andrés de Madrid cantero y el mismo Francisco Izquierdo carpintero, los cuales, con algunas interrupciones, continuarán hasta 1587 en que podemos dar por finalizada su construcción.

La realización de puertas y ventanas de la sacristía, coro, capilla de bautismo y torre por Pedro de Ochaíta en

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. s.c., fol. 151.

(2) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1567. Ver apéndice Doc. VI-110.

1582, podría indicar que por este año se habría ya concluido la obra de albañilería de la cabecera. Las portadas las hizo Alonso Hernández, el mismo que interviene en la escalera y fachada de la Chancillería, recibiendo pagos desde 1581 hasta 1587. Las tejas vidriadas para los caballetes y los azulejos de las ventanas del campanario los dio Antonio Tenorio en 1581. Así pues, la parte de la cabecera se terminaría hacia 1582 y la nave en 1587, siempre como fechas aproximadas pero en cualquier caso el grueso de la obra se realiza en estos años mencionados (3).

Hay dos elementos que sugieren la posibilidad de que la iglesia, o la parte comenzada de 1566 a 1568, se perdiera con la rebelión morisca aunque no consta que ellos la quemaran tras el levantamiento. Sin duda, La Zubia era ocupada por una elevada población morisca que, como en la mayoría de las poblaciones de la Vega, Valle y Alpujarras, componían la base artesanal y agrícola. De la cantidad y el arraigo a su propia cultura da muestra la visita del arzobispo Pedro Guerrero de 1555, que se recoge en los libros parroquiales. En ella "visito la iglesia, etc..., y despues de aver predicado por interprete la lengua araviga..." (4) (sigue con la enumeración de ocupaciones). Esta afirmación, como ocurriera en

(3) I.G-M. Iglesias..., fols. 151-154 y A.C.E.Gr. Habices de la Sierra y Vega, Alpujarras, y Libros de Contaduría Mayor de diversos años. Ver mismo Doc.

(4) Archivo Parroquial de La Zubia. Libro 1 de entierros. Año 1550, fol. 37.

Alhendín da muestra, aparte de ser práctica común en estos años dicha "interpretación", que existía un buen número de moriscos que desconocían totalmente el idioma castellano.

Las dos noticias que podrían indicar una posible quema de la iglesia se encuentran en otras tantas visitas arzobispales. En el año 1573 el "Santisimo y reverendisimo señor don Pedro Guerrero..., visito la yglesia del dicho lugar..., altar ara y corporales della porque no avia Santisimo Sacramento en la custodia a causa de estar derribada la yglia y decir misa so tejado a teja vana..." (5). Vemos por tanto que en este año la iglesia estaba impracticable pues carecía del consabido colgadizo que encontramos en muchas otras iglesias.

El segundo documento se refiere a la repartición de enterramientos en el suelo de la iglesia como era habitual: "iten mando y ordeno que por quanto en las sepulturas no ay orden como en las otras iglesias deste arzobispado, que acabada la yglesia..., del arco toral para abajo hasta las dos puertas de en medio de la dicha iglesia... (6). Parece claro que todavía faltaba bastante por hacer y además se habla de dos puertas laterales que luego se redujeron a una.

(5) Idem. fol. 67.

(6) Idem. fol. 77v.

La Zubia

Aparte de estas salvedades, se puede considerar que el templo se construye, con algunas interrupciones, entre 1566 y 1587, siendo de esta época sus armaduras, torre y portadas. Sobre el maestro que trazó el mismo nada sabemos. Este mutismo de los documentos acerca de quién fuera el tracista de este grupo de iglesias, más amplias y clasicistas que las anteriores, que se levantaron en la década de 1560 nos obliga a la pura especulación que, en la última iglesia de nuestro catálogo, sintetizamos brevemente.

Como afirmamos en el capítulo correspondiente a las morfologías arquitectónicas (7), debió ser Juan de Maeua el que introdujo algunos elementos como la mayor amplitud espacial, las portadas, esquinas y cornisas de cantería, etc. en las pequeñas parroquiales, pues las poblaciones iban creciendo y exigía mayores ámbitos. Aparte de esta cuestión estética, lo normal y constante en la historia de las construcciones eclesiásticas es que el maestro mayor o el veedor de las iglesias diera las condiciones y trazara los templos, como ocurrió con Rodrigo Hernández, Siloée, Vico, Gaviria, Bartolomé del Campo, etc. Sin embargo, en las cuestiones de medidas de obras, carpintería, albañilería, etc., es decir, en las cuestiones meramente técnicas, no andaría lejos

(7) Capítulo 3.1

La Zubia

Francisco Hernández de Móstoles o algún otro perito, de los que había en Granada por aquellos años muy experimentados.

Años después necesitaba el edificio algunas reparaciones de tejados, como en 1614 en que los repara Juan de Toro, vecino de la Zubia (8); antes, en 1608, Martín de Soto había ya trabajado en el tejado, coro y sacristía (9). Había de ser en el siglo XVIII cuando sufriera una puntual remodelación al construirse el sagrario y camarín, en estilo barroco; también entonces se levantó la capilla de la Cofradía de las Animas, cuyas actas fundacionales se conservan en el archivo parroquial.

Descripción:

Como ya hemos dicho, tiene una clara organización mudéjar. Los muros son de cajón de mampostería y ladrillo, todo ello blanqueado. La nave es rectangular y muy alargada, cubriéndose con armadura de limas mohamares; almizate cuajado de lazo con pías de mocárabes sobre lazo de 12 y faldas apeinazadas en las partes media y baja (10); los tirantes son seis dobles, decorados con lazo sencillo y canes en

(8) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1614.

(9) A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1608.

(10) Algunos peinaos están rehechos posteriormente, notándose por la ausencia en ellos del perfilado habitual.

La Zubia

forma de pergamino, forma poco usual; todos los papos están perfilados, salvo las partes restauradas.

En el entronque de la nave con el arco toral se abren dos capillas, una a cada lado. La de la izquierda corresponde a la parte baja de la torre. La de la derecha, reducida pero muy bonita, era la antigua capilla bautismal, cubriéndose con una armadura exagonal y almizate igual toda ella ataujerada con lazo de 12 y piña pequeña en el centro; falda con lazo de 10; pechinas planas con casetones.

La capilla mayor tiene una organización más compleja, con dobles capillas a los lados. Las inferiores más anchas, la de la derecha es la convertida después en sagrario, y la de la izquierda se cubre con armadura rectangular ochavada y apeinazada y piña de mocárabe en el almizate. Las otras dos capillas en el lateral del altar mayor, tienen artesonaditos muy planos y modernos. Pero el mejor y más rico elemento es la capilla mayor y la armadura que la cubre. Es sin duda una de las últimas grandes capillas mudéjares y su cúpula, de cinco paños, la única de este tipo conservada en la provincia y una de las más bonitas por el perfecto trazado de su lazo, de diez lefe, y su buen estado de conservación, sólo la falta de la habitual policromía desmerece el resultado final. Es octogonal, de cinco paños cuajada de lazo de 10 muy intrincado y regular; en el almizate cuelga una gran piña de mocárabes sobre lazo de 8; las pechinas son planas

La Zubia

con otra pila, también sobre lazo de 8. La anchura y altura del organismo, completado por el monumental retablo protobarroco y el sagrario dieciochesco, articulan un conjunto de apreciable valor, que se inscribe dentro de los expedientes típicos de lo granadino y español, en que lo diverso y opuesto forman un todo armónico, una espacialidad única e imposible de repetir, de ahí la riqueza y variedad de soluciones.

La torre se levanta en el lado izquierdo de la nave, junto a la cabecera. De planta ligeramente rectangular, tiene tres cuerpos; el primero muy alto y macizo; otro encima marcado por una fina cornisa; y el cuerpo de campanas con vanos simples y dobles, alternados, decoradas sus enjutas con azulejos de estilo sevillano, típicos de los años 1560-80 en Granada, de los alfares de Antonio Tenorio, decorados con estrellas de ocho puntas (meladas) y motivos vegetales menudos en verde y azul.

El exterior presenta el típico contraste del blanco de los muros, amarillo de las portadas y almagre de los aleros. Dichos aleros son de mensulones de ladrillos doblados.

Portadas:

La Zubia

Mención especial por su singularidad merecen las dos portadas pese a la modestia de sus proporciones. Pertenecientes a la más pura corriente manierista de nuestro arte, son caso único en la provincia, mostrando una gran originalidad en lo granadino. De hecho su ejecutor, el escultor y cantero Alonso Hernández, se inscribe en la escuela postsiloesca, de la que Diego de Pesquera será su más avanzado representante, en donde los repertorios decorativos del maestro apenas son ya un recuerdo y que en estas portadas se perciben sólo en los cartones de las esquinas de la puerta y tallo en S de la lateral. Alonso Hernández muestra ya un lenguaje distinto, claramente ecléctico y a veces no bien resuelto, con una distinta valoración de la escultura como elemento ornamental que se perderá después con Orea y Vico. Como típica expresión del manierismo aparece lo exótico como la máscara del salvaje, el frontón partido, las ménsulas geométricas o los gruesos jarrones con máscaras.

Se labran en los años 1581-83, acabándose de pagar a Hernández en 1587 (11), posiblemente por haberse tasado entonces, pero se terminaría años antes, estando cronológicamente su realización entre la escalera (terminada en 1578) y la fachada (1584-90) de la Chancillería, en las cuales también intervino. Estéticamente se encuentran más cerca de la

(11) I.G-M. Leg. cit. y A.C.E.Gr. Habices. Ver mismo Doc.

primera que de la segunda obra aunque participa de la creatividad de ambas.

La de los pies interesa más por la forma de estructurarla y los originales elementos introducidos que por su belleza plástica. Se abre con arco de medio punto cuya rosca está decorada, alternativamente, por rectángulos y ménsulas manieristas de tipo geometrizable, contrastando con ellas la central que es la tradicional de acanto. Encima, en el entablamento campea el escudo del arzobispo Juan Méndez Salvatierra, sobre medallón de cueros enrollados y máscaras. Flanquea este arco un orden apilastrado con recuadros sobrepuestos, en que los capiteles se sustituyen por dos ménsulas en cuyo frente llevan una máscara, elemento que después empleará Hernández en los balcones de la Chancillería. Remata el conjunto una fuerte y volada cornisa y encima, correspondiendo con las pilastras, unos jarrones globulares con gallones, máscara y remate abstractiforme. Estos jarrones fueron frecuentemente utilizados por Juan de Orea en las portadas de la Catedral y la iglesia de Santiago de Almería. ¿Tendría algo que ver Orea en estas portadas al ser maestro mayor de la Catedral de 1577 a 1580?, algunos matices y elementos así parecen confirmarlo, sospechando nosotros que las primeras trazas partirían de él.

La portada lateral en su parte baja es más tradicional, con jambas y dintel moldurado y cartón en las esquinas de

acanto, fórmula muy extendida en el renacimiento y empleada por Siloé en la portada del Salvador y en las de San Jerónimo. Más innovador es el remate, con un frontón curvo, partido y enrollado, empleado en las ventanas de la escalera de la Chancillería, que son los primeros en aparecer en Granada. Su vuelo descansa en dos ménsulas extremas de perfiles geométricos que tienen el mismo origen que el frontón. En el centro de nuevo el escudo de Juan Méndez debajo del cual aparece una cabeza de salvaje y una especie de garra, todo ello muy extraño y recurrente (12). Los escudos de Juan Méndez son los únicos que encontramos en la arquitectura granadina, frente a la abundancia de los de Pedro Guerrero, que le precedió, y de Pedro de Castro, que le sucedió. Más tradicionales son los jarrones de las esquinas y los tallos serpentiformes que se acuestan sobre los lados del frontón.

Como es apreciable, estas portadas son un producto híbrido, inscribibles en el efímero episodio del manierismo granadino, dentro del manierismo internacional, entendido como desarrollo formal de elementos no de intenciones, con unas libertades solamente concebidas en lo nuestro por Alonso Hernández, que serán bruscamente cortadas y sustituidas por la siguiente generación.

(12) Sobre el tema del salvaje puede verse, sobre todo con relación a la arquitectura y escultura medieval, AZCARATE, J.M. - El tema iconográfico del salvaje.

Retablo mayor:

Otro elemento de sumo interés es el retablo mayor. Fue trazado por Ambrosio de Vico a finales de 1614, apartándose en el modelo de todos los por él diseñados anteriormente. Realizado en piedra, lo cual ya sería la primera novedad, consta de un sotobanco a modo de podium con grandes mensulones en forma de triglifos curvos de origen serliano. Sobre él se estructura un amplio encasamiento con arco de medio punto y ménsula de acanto en su clave; a los lados, sobre plinto corrido pares de columnas de orden corintio, basa ática y fustes estriados en sus 2/3; entablamento con los extremos salientes, sobre las columnas y frisos con recuadros; encima, el frontón partido y curvo encerrando escudo de Felipe III y sobre los arranques del frontón los del arzobispo Pedro González de Mendoza. A los lados del retablo cuelgan, sujetos por una cabeza de león, guirnaldas de frutas, elemento puramente renacentista. Ocupando el encasamiento la pintura de la Asunción de la Virgen. El retablo está actualmente pintado de gris y oro en los recuadros, partes bajas de las columnas y capiteles aunque en un principio estuvo todo dorado.

Afortunadamente se conserva toda la documentación y la traza del mismo (13). Intervienen en su construcción los canteros Miguel Portillo, Juan de Piñar y Juan de Sagastiberre, siendo su estructura de piedra de las canteras de Santa Pudia. De la labor de escultura de los capiteles, ménsula, escudos y guirnaldas se encargó el escultor Martín de Aranda. Se les había de dar por el trabajo 560 ducados. En la subasta para adjudicar la ejecución del retablo aparece, en 1615, Miguel Cano, última noticia conocida de su estancia en Granada. Se les paga la hechura en diciembre de 1615 estando ya terminado.

El dorado se contrató con Pedro de Raxis y Alonso Pérez dorador, con condición de que "todo el dicho retablo y festones de frutas de los lados se a de dorar todo de muy buen oro fino bruñido limpio sinque intervenga de ninguna manera colores". Más adelante se precisa aún más esta condición: "Este retablo se a de dorar todo desde arriba hasta el suelo colunas yntercolumnios cornijas escudos fruteros cartelas y todas las molduras frutas estrias y traspilares y todo lo que relebare y todo lo demas que esta labrado de cantería aunque sea en parte donde no se vea de manera que toda la piedra se a de cubrir de oro fino limpio y bruñido y a

(13) I.G-M. Iglesias..., fol. 153v. Toda la documentación en A.C.E.Gr. Libro de Contaduría Mayor de 1615. El dibujo de la traza de Vico se encuentra en el Archivo de la Capilla Real. Ver apéndice Docs. VI-111 y 112.

La Zúbia

contenido del veedor de las obras de las yglesias". Con ello desaparecería en este retablo el típico estofado de colores sobre dorado y se introducía una valoración estética nueva. Su precio se estimó en 500 ducados y se les exigió a los maestros una "garantía" de un año en el que cualquier desperfecto sería reparado a cuenta de ellos.

La pintura que, colocada en el amplio encasamiento completaría el retablo, se contrató con el pintor Pedro de Raxis en abril de 1616. Había de llevar una asunción de la Virgen con "doce apóstoles arrimados al sepulcro en la forma de una estampa que exhibió el dicho Pedro de Raxis", de colores finos y mucho bulto, estimándose su precio en 120 ducados. Se tasó, estando ya colocada en su lugar, en marzo de 1617.

Con todo lo anteriormente apuntado, se manifiesta claramente que supone una gran novedad de concepción y ejecución en el arte granadino, entrando decididamente con él en la estética del barroco. Su organización general, como un gran marco que encierra una sola pintura; la realización en piedra, primer caso de nuestra retablística, sin duda en relación o participando en la misma ideología que motivó a Alonso Matías en su alegato y defensa del retablo de la

Catedral de Córdoba (14). La ornamentación y papel del color enmarca de forma clara y sin perturbaciones la pintura, motivo primordial del retablo. los oros bruñidos, sin intervención de otro cualquier color, implica la renuncia por quien lo encarga y por quien lo ejecuta a toda la rica tradición anterior del estofado, del que Raxis era consumado maestro, no obstante, esta desaparición será un episodio esporádico pero premonitorio.

Digno complemento de esta renovación estética es la pintura de Raxis. En ella aparece la Virgen sentada, en un elegante escorzo, mirando al cielo con un abierto manto en cuya base unos angelitos se cogen de la mano; en los lados, un coro de ángeles la reciben en la luminosa gloria; en el nivel inferior los Apóstoles se amontonan junto al sepulcro mirando hacia arriba. Sobre todo la luz y el color con que está tratado todo, abandonando ese frío dibujismo de Raxis en otras pinturas precedentes, muestran un claro avance respecto a todo lo anterior y supone la explicitación de los conceptos de la nueva plástica, de la cual en Granada será su más preclaro representante Sánchez Cotán. Ya Mayer advirtió esta diferencia pensando, erróneamente, que la

(14) Para el retablo de Córdoba y el tema de los retablos en piedra, véase LLAGUNO AMIROLA, E.- Noticias de los arquitectos y arquitectura en España... T.III, pag. 160 y ss. y RODRIGUEZ G. DE CEBALLOS, A.- Alonso Matías... pags. 171-172.

tradicional atribución de esta pintura a Raxis era imposible. Dicha atribución, sin embargo, venía siendo recogida en los distintos inventarios que de las obras de arte de la iglesia se hicieron en los siglos pasados (15), hoy confirmados definitivamente.

El retablo tuvo adosado delante de él otro barroco de madera con un manifestador y encima un nicho que dejaba ver la pintura de Raxis, quitándose hacia 1950 en que también se restauró lo primitivo por Sánchez Mesa, quedando como hoy lo vemos.

Otras obras:

Es imposible, y estaría fuera de lugar, hacer mención de todas las buenas obras de arte que la iglesia ha tenido y tiene. En 1583, precediendo al retablo que después se realizó, Pedro de Raxis pinta un dosel de guadamecí que era lo habitual en las modestas parroquias que no podían costear un retablo. En los años siguientes, sobre todo en 1585, se le dan a la iglesia gran cantidad de ornamentos, haciendo Diego de Aranda un arca para el santísimo, sagrario, facistol,

(15) A. Parroquial de la Zubia. Libro de Inventario nuevo de la iglesia, siglos XVIII al XX. Ver apéndice Doc. VI-113.

cajones, candelero, tenebrario, etc. Francisco Téllez hace una cruz de plata, un viril, cruz de altar, incensario, custodia, etc. (16), es decir, todo aquello necesario para las funciones litúrgicas.

Fuera de cronología reseñemos la reciente restauración del cuadro de Bocanegra "Cristo recibiendo el pan de los Angeles", obra de singular interés en la pintura granadina, felizmente preservada (17).

(16) I.G-M. Leg. cit. y A.C.E.Gr. Habices...

(17) OROZCO DIAZ, E.- Pedro A. Bocanegra..., pags. 149-150.
Y LAFUENTE FERRARI, E.- La vida de un tema iconográfico en la pintura andaluza. pag. 253.

JOSE MANUEL GOMEZ-MORENO CALERA

LA TRANSICION DEL RENACIMIENTO AL BARROCO EN LA
ARQUITECTURA RELIGIOSA GRANADINA (1560-1650).
DIOCESIS DE GRANADA Y GUADIX-BAZA.

Tomo V

1673
Domingo Sanchez-Mesa del

Tesis Doctoral dirigida por el
prof. Dr. D. DOMINGO SANCHEZ-MESA
MARTIN, Catedrático de Historia del
Arte de la Univ. de Granada.

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Facultad de Filosofía y Letras
1987

TOMO V

INDICE

pag.

VI Diócesis de Guadix-Baza.

1. Organización y peculiaridad administrativa.	
Arquitectura regular. Introducción.....	2
- Alamedilla.....	12
- Albuñán.....	16
- Alcudia.....	20
- Aldeire. Ermita de San Marcos.....	24
- Alicún de Ortega.....	26
- Baza. Introducción.....	28
· Iglesia de Santiago. Retablo mayor (de- saparecido).....	32
· Colegiata. Sacristía y retablo de Na Sra de Lourdes.....	35
· Convento de San Francisco.....	38
· Convento de Santo Domingo.....	39
· Convento de San Antón.....	43
- Beas de Guadix. Armadura, pila bautismal y retablo lateral.....	45
- La Calahorra.....	48
- Castril. Portada lateral derecha.....	51
- Cortes de Guadix.....	54
- Diezma.....	59
- Dólar.....	61
- Fonelas.....	63
- Galera.....	67
- Gor.....	71
- Guadix. Introducción.....	74
· La Catedral en los siglos XVI y XVII....	78
· La "supuesta" cabecera de Siloée y las intervenciones de Maeda, Orea, Arredondo y Vandelvira.....	88
· La prosecución de la cabecera, capilla mayor y torre.....	95
· Descripción de la cabecera.....	101
· La capilla de San Tercuato (circular)....	103
· Torre.....	107
· Iglesia de la Magdalena. Portada.....	109
· Iglesia de San Miguel.....	111
· Convento de S. Agustín (Actual Seminario)	117

TOMO V (continuación)

(Guadix)	
· Convento de la Concepción.....	119
· Convento de San Diego, (antiguo de San José y hoy de la Presentación).....	126
· Colegio de San Torcuato (jesuitas), actual Hospital.....	129
- Huéneja. Iglesia parroquial, Ermita de Na Sra de la Presentación y retablo.....	136
- Huéscar. Introducción.....	142
· Colegiata de Santa María la Mayor y retablo mayor (desaparecido).....	145
· Convento de Santo Domingo.....	150
· Convento de San Francisco.....	156
· Convento de Dominicás.....	159
- Lanceira.....	161
- Lopera.....	165
- Moreda.....	166
- Orce.....	169
- Puebla de Don Fadrique. Convento de San Francisco.....	173
<u>Bibliografía.....</u>	175
<u>Indice de Documentos (dos tomos aparte).....</u>	209
<u>Indice de Planos complementarios (carpeta aparte).</u>	230

VI.º DIOCESIS DE GUADIX-BAZA.

VI.1 Diócesis de Guadix-Baza. Organización y peculiaridad administrativa. Arquitectura regular.

Frente a la relativa homogeneidad y continuidad histórica que presenta la diócesis de Granada, la de Guadix-Baza ha sufrido diferentes cambios y vicisitudes que han marcado su pasado jurídico-administrativo y artístico.

Los niveles de prestigio y control que en Granada no plantearon grandes problemas, en Guadix, por la especial configuración otorgada tras la conquista, se crearon unas subáreas o núcleos secundarios con unas peculiaridades administrativas que hacían casi ingobernable el territorio. Los siglos XVI y XVII se vieron marcados por una constante lucha política e ideología entre el obispado de Guadix por imponer su dominio a su área diocesana y las áreas dominadas por emanciparse de ese control.

La lucha, planteada a nivel de prestigio, tradición histórica, preeminencias otorgadas según la antigüedad y rango, etc., en el fondo estaba motivada por el problema de siempre: las competencias administrativas para disponer de los fondos pertenecientes a sus fábricas. Tras la conquista, la actual diócesis quedaba de la siguiente forma: Guadix conservaba su antiguo obispado, con dependencia superior del

arzobispado de Granada. Baza era erigida como colegiata con un abad como cabeza de un cabildo que en todo había de regirse igual que el de la Catedral de Guadix; curiosamente la colegiata y las iglesias dependientes de ella quedaban libres de jurisdicción aunque en los primeros años era controlada por el obispo de Guadix pero dependía del arzobispado de Toledo. La vicaría de Huéscar, que el arzobispado de Toledo la consideraba como propia, fue otorgada por la corona al obispado de Guadix. Se puede comprender que la inestabilidad y vacío jurídico introducidos produjeron numerosas controversias, con presiones y protestas continuas entre un obispado débil, un arzobispado prepotente, una colegiata dispuesta a no perder su autonomía y rango, y una corona siempre presionada y obligada a favorecer intereses particulares de la nobleza y clero colaboracionista (1), originando un largo contencioso que desembocaría en la concordia de 1544 en el cual la jurisdicción de la Hoya de Baza pasaba definitivamente a Guadix, en primera instancia, pero con dependencia jurídica de Toledo, cuyo arzobispado habría de recibir la tercera parte de los diezmos (2). Por contra.

(1) Un ejemplo de ello, referente a la misma diócesis, es la cesión del Marquesado del Cenete al cardenal Mendoza en compensación de un préstamo otorgado por éste a los Reyes Católicos, VILLANUEVA, C.- Un curioso pleito sobre los habi-
ces del Marquesado del Cenete. pag. 1155.

(2) Esta decisión es aceptada como favorable por Pedro Suárez, no siendo del mismo parecer Luis Magaña que la consideró como una "iniquidad" que condenaba al ostracismo a la iglesia de Baza, MAGAÑA VISBAL, L.- Baza Histórica. To

Diócesis de Guadix-Baza. Introducción

Huéscaar quedaba dependiendo de Toledo con los diezmos y rentas que le pertenecían pero debiendo entregar la tercera parte de ellas al obispado de Guadix.

Esta concordia, negociada entre Toledo y Guadix, fue protestada por Baza que se veía manipulada y sus fondos repartidos entre las dos diócesis, por lo que en 1546 se amplía su marco jurídico, guardando ciertas preeminencias y derechos para su colegiata e iglesias de su abadía. Como acertadamente señalaba Suárez "todo lo cual no es de admirar, porque la participación en el dominio y uso de las cosas suele ser incitativo de no pocas discordias..." (3).

La diócesis de Guadix estaba integrada por las siguientes parroquias, encabezadas por la Catedral, según la erección otorgada en 1505: en Guadix ciudad, las de Santiago, Santa Ana, San Miguel y Santa María de Paulenca que después pasó a ser la iglesia de la Magdalena; en su término se crearon las de Alcudia, Cigüefí (4), Cogollos y Albuñán, Márchal y Purullena, Beas con los anejos de Alares y

II, pags. 227 y ss.

(3) SUAREZ, P.- Historia del obispado de Guadix-Baza. pag. 404.

(4) Este pueblo estaba hacia el Este de Guadix, desapareciendo en torno al año 1630 al quedarse despoblado.

Mañana(5), Cortes y Graena, La Peza (6), Fifiána (7), Abla (8), Abrucena, Huéneja (9), Aideire, Lanteira (10), Jérez (Jéres del Marquesado) (11), Dólar (12), Ferreira, Alquife, La Calahorra (13) y Gor(14). La fundación de las parroquiales de la zona de los Montes de Guadix tuvo lugar muy tardíamente, en 1554, según acuerdo del Sinodo del mismo año,

(5) Despoblados en 1690.

(6) La parroquial era la iglesia de Santa María con un anejo, de Santa Catalina, desaparecido en 1690.

(7) La parroquial era la actual iglesia de Santa María con un anejo de Santiago desaparecido en 1690. Actualmente pertenece a la diócesis de Almería.

(8) Actualmente de Almería.

(9) Con los anejos de Santa María y San Pedro reducida a una parroquia en 1690.

(10) La parroquia era la iglesia de Santa María con los anejos de San Pedro y San Juan, reducidas a una sola en 1690.

(11) Iglesia de Santa María y anejos de San Pedro y San Juan, reducidas a una sola parroquia en 1690.

(12) Con el anejo de San Pedro desaparecido en 1690.

(13) Las iglesias y pueblos de Huéneja, Jérez, Lanteira, Ferreira, Dólar, Aideire, Alquife y La Calahorra, integran el Marquesado del Cenete.

(14) No aparece mencionada en la relación de Suárez pero sí en la bula de erección original. Ver apéndice Doc. VII-14.

en que se crearon las de Gobernador, Alamedilla y Moreda (15), con sus anejos y los curatos de Torres de Alicún y Don Diego (después Alicún de Ortega) y Diezma; la de Pedro Martínez fue erigida en 1564(16). Las de Esfiliana, y Gorafe (aneja a Gor) son mencionadas como fundadas anteriormente por Pedro Suárez. De las restantes iglesias que actualmente integran el obispado carecemos de noticias en cuanto al momento concreto de su erección. No obstante la antigüedad de las mismas como parroquiales no implica la misma antigüedad de la estructura de su iglesia, pues muchas veces eran ermitas o templos sin categoría de parroquiales, quedando como curatos o anejos de las antes mencionadas. En estas circunstancias están Benalúa, Fonelas, Polícar o Lugros.

Excluimos de nuestro estudio algunas de las parroquias que en siglos pasados pertenecieron a esta diócesis (Fiñana, Abia y Abrucena), por estar elaborándose una tesis doctoral sobre la actual diócesis de Almería a la cual pertenecen en la actualidad.

Dentro de este organigrama general de su circunscripción eclesiástica, había dos zonas con unas especiales

(15) A ellas pertenecían una serie de anejos entre los que se encontraban los pueblos actuales de Dehesas, Fonelas, Villanueva, etc.

(16) Noticias aportadas por SUAREZ, P.- ob. cit. pags. 166-167, y extraídas de varios legajos s.c., del A.C.Gu.

circunstancias administrativas. El Marquesado del Cenete pertenecía, con todas sus rentas y diezmos, al marqués del mismo nombre con obligación de construir, mantener y dotar sus iglesias (17). Esta posesión fue protestada desde antiguo por los obispos accitanos, entablándose en 1526 un pleito promovido por el obispo Gaspar de Avalos, que no pasó a más, entonces, al ser trasladado Avalos al arzobispado de Granada y ser nombrado para Guadix Antonio del Aguila (18). En 1550, el obispo Martín de Ayala, cuya actuación comentaremos más ampliamente después, renueva el largo pleito que se habría de resolver en el año 1632, en que definitivamente

(17) A pesar de esta pertenencia al Marqués, el obispado tenía algunas obligaciones respecto a estas iglesias pues en las partidas de fábrica menor aparecen pagos por las trazas de las iglesias de La Calahorra, Jérez y Dólar, y el hacer una portada en Huéneja y el solar de Lanteira. Noticias conservadas en el A.C.Gu. Libro de Fábrica Menor 1544-1559, fueron publicadas con algunos errores en la transcripción por ASENJO SEDANO, C.- La Catedral de Guadix. 1977, pag. 30-31.

(18) VILLANUEVA, C.- Un curioso pleito..., pag. 1156-1157. La autora detalla el proceso "maquiavélico" de que se valieron los marqueses para continuar con la posesión del Marquesado. Al principio "tentaron" la integridad del obispo, ofreciéndole dinero para que se apartara de estas pretensiones, pero al no conseguirlo presionaron ante la corona para que fuera nombrado arzobispo de Granada; la consecución de este propósito motivó el apartamiento del celoso prelado de Guadix y de sus pretensiones. Al mismo tiempo, los marqueses pidieron que fuera nombrado nuevo obispo Antonio del Aguila, "pariente cercano" de los marqueses, con lo cual sería fácil llegar a un acuerdo con él sobre el problema. Una vez nombrado se llegó a una concordia por la cual recibiría el obispado 1.000 ducados anuales, siguiendo los marqueses con la posesión del territorio y sus habices, diezmos y tercias; aparte el obispo, para su patrimonio particular, recibió una "compensación", (hoy lo llamaríamos soborno), "en dineros, trigo, cebada y otras cosas".

Diócesis de Guadix-Baza. Introducción

pasan las iglesias a depender del obispo. Sus iglesias, con unas desiguales dotaciones y edificios, fueron sustancialmente mejoradas en la segunda mitad del XVII y el siguiente según analizamos puntualmente en sus estudios individuales.

Por otra parte, en los pueblos de la zona de los Montes de Guadix (o comarca de los Montes Orientales) se demoró la erección de sus parroquias hasta 1554, con la excepcional condición de que sus fábricas y necesidades dependían no del obispado y su contaduría, sino directamente del obispo y del Cabildo de la Catedral. Dada la pobreza crónica que arrastró la Catedral, sobre todo tras la crisis morisca, las iglesias de la zona arrastraron un continuo problema para su construcción o reconstrucción a partir de los templos anteriores. Además, algunos lugares como Moreda pertenecían como señorío a los señores de Benavides por lo que las necesidades de su iglesia corrían por su cuenta. En el Archivo de Guadix se guardan algunas peticiones de la iglesia de Alamedilla que durante 40 años estuvo pidiendo reiteradamente que se le adecentara y construyera la iglesia, apremiando al Cabildo de la Catedral y al obispo por la especial obligación que tenían de ello (19).

(19) Se guarda en el A.C.Gu. Carpeta iglesias de los Montes, leg. s.c.

Diócesis de Guadix-Baza. Introducción

Los edificios parroquiales presentan unas características de especial sencillez estructural y decorativa, aunque con los escasos fondos económicos con que contaron, supieron sacarle el mejor partido para organizar unos espacios que manifiestan el sacrificio y esfuerzo continuo de sus poblaciones. Como en otras zonas, la arquitectura dominante es la de tradición mudéjar, como ya lo estudiamos en el capítulo de los elementos estructurales, al cual remitimos.

* * *

La abadía de Baza estaba integrada por las siguientes parroquias y núcleos de población. Baza ciudad con las parroquias de Santiago y San Juan, Caniles (20), Cúllar, Benamaurel, Zújar, Freila con Bátor, Orce, Galera, Cortes, Castril y Castilléjar (21). La integridad y entidad de sus iglesias es más homogénea que la anterior, por presentar la zona un hábitat más concentrado que motiva que los núcleos de población sean más grandes y estén más apartados unos de otros. Destacan las iglesias de Orce, impresionante por sus

(20) En un principio hubo dos parroquias, de Santa María de la Anunciación y la menor de San Pedro (en la bula original se nombra con la advocación de San Francisco), después refundidas en la actual.

(21) No es mencionada por Suárez, aparece en la bula de erección. Ver apéndice Doc. VII-14.

Diócesis de Guadix-Baza. Introducción

proporciones y clasicismo, Zújar buen ejemplo del barroco de la zona, con algunas capillas laterales de interés, la de Cúllar con una original y abigarrada decoración, Cortes con sus magníficas armaduras es la más antigua de la comarca, etc., las de Castril y Galera las estudiamos en el catálogo que sigue.

Más al norte quedaba Huéscar y Puebla de Don Fadrique que pertenecieron al arzobispado de Toledo en lo religioso y al duque de Alba como señorío, y cuyo pasado histórico, estudiado fundamentalmente por González Barberán (22), merecería un mayor conocimiento.

Respecto a la presencia de fundaciones religiosas en la zona, su aparición se localiza, como es habitual, en los centros más importantes, con un desigual desarrollo de sus edificios conventuales. Los conventos existentes fueron: en Guadix San Francisco, Santo Domingo, La Concepción

(22) Existen varios trabajos de sumo interés sobre Huéscar, todos ellos inéditos. GONZALEZ BARBERAN, V.- Datos históricos acerca del antiguo convento e iglesia de Santo Domingo de frailes dominicos en la ciudad de Huéscar (Granada), del mismo Memoria histórica y técnica sobre la Colegiata de la Encarnación de Huéscar (Granada) hoy templo parroquial de Santa María la Mayor. DENGRA UCLES, J.- Historia de los monumentos de Huéscar, del mismo Notas para la historia de Huéscar inédita: sobre el convento de Dominicas. Sobre Puebla de Don Fadrique existe el reciente trabajo, también inédito, RUBIO LAPAZ, J.- Arte e historia en Puebla de Don Fadrique. La iglesia parroquial de Santa María.

Diócesis de Guadix-Baza. Introducción

(franciscanas), San Agustín, San Diego (franciscanos menores) y Santiago (clarisas) (23); en Lanteira el Beaterio de la Orden Tercera de Penitencia del Señor Santo Domingo (24); en Baza Mercedarios calzados, San Jerónimo, Santo Domingo, San Francisco (recoletos), San Antón (observantes), San Felipe Neri (Los Dolores actual) y La Presentación (franciscanas) (25); en Huéscar Santo Domingo, Dominicas y San Francisco (franciscanos menores de S. Pedro de Alcántara) (26); en Puebla de Don Fadrique San Francisco de la misma orden (27); y en Caniles otro convento de franciscanos de San Pedro de Alcántara de fundación muy tardía, en 1671 (28).

* * *

(23) Las principales noticias para su conocimiento proceden de ASENJO SEDANO, C.- Guadix: guía histórica y artística. Algunos de ellos tendrán una mención especial en nuestro estudio de la arquitectura en Guadix.

(24) MAGANA VISBAL, L.- Baza Histórica. Tº II, pag. 518 y ss. refiere las noticias de esta fundación.

(25) Las noticias fundamentales de su historia véanse en MAGANA VISBAL, L.- ob. cit. Mucho más sintéticas se recogen en GARCIA DE PAREDES, A. y FERNANDEZ SEGURA, F.- Baza: guía, historia y monumentos.

(26) Los tres son estudiados pormenorizadamente en el catálogo.

(27) Idem.

(28) Mencionado por BAUTISTA CASSOLA, J.- Ensayo histórico sobre la antigüedad, honores y privilegios de la muy noble y leal Ciudad de Baza y pueblos de su Abadía. pag. 74.

ALAMEDILLA

Iglesia parroquial

La iglesia de Alamedilla, como el resto de las parroquiales de los Montes Orientales, dependía en su construcción y mantenimiento directamente del Cabildo catedralicio y no de la curia obispal que era lo normal, mientras que jurídicamente era señorío de los Benavides (1). Este hecho motivó, igual que ocurrió con las del Marquesado del Cenete, un largo contencioso entre ambos organismos que a la postre perjudicaría el proceso constructivo de sus iglesias. Conocemos el primer contrato para su edificación concertado con el cantero Domingo de Yguiz, vecino de Guadahortuna, en 1550. En sus condiciones, no suficientemente precisas, se indica que había de ser un templo rectangular, de una nave de 22 x 50 varas y con los muros de mampostería hasta una altura de 8 varas: llevaría una portada de piedra sin adorno y al lado de la cabecera un aposento para el abad y

(1) En el A.C.Gu. se guarda una carpeta con los documentos que siguen y otros referentes a informes, solicitudes, etc., de las iglesias de la zona

Alamedilla

sacristía (2). Pero ni siquiera con esta sencillez fue posible concluir el templo pues, poco después, se agudiza la controversia de la posesión de su diezmería y obligación de mantenimiento.

En 1553 el obispo Martín de Ayala adquiere el compromiso de cubrir sus necesidades y construirla junto con el Cabildo de la Catedral. En 1562 se suceden unos nuevos autos para su construcción, pero nada se hacía a pesar de las súplicas de los vecinos que pedían la conclusión de su parroquia. Así se conserva un dossier de 1583 en que los mismos urgen al obispo a continuar y concluir la iglesia por la especial obligación que de ello tenía (3).

No se dieron mucha prisa pues hasta 1593 no se manda proseguir la obra (4), contratándose con Juan Caderas de Riaño la misma, el cual hizo las trazas y redactó las condiciones. En ellas se ordena que había de continuar la capilla mayor, ya iniciada (que sería lo único hecho por maese Domingo), de la misma labor de piedra, de sillar en las esquinas y el resto mampostería; la piedra sería de la cantera del Hacho, la misma que la obra anterior; terminaría el

(2) Idem. Ver apéndice Doc. VII-1.

(3) Idem.

(4) Idem. Apéndice Doc. VII-2.

Alamedilla

campanario con su armadura; la armadura de la nave sería "de par y nudillo con sus limas..., y sus pendulas y estrivos sus tirantes..." de madera del lugar salvo los tirantes que serían de pino de Huéscar o Gor; debía hacer las puertas, ventanas, pilas, repisas del altar mayor, gradas, etc.; sobre la puerta había de hacer un encasamiento tallado donde se pusiera una imagen de San Antón de piedra(5). Dicha obra la concluye antes de 1596 en que se le acaban de pagar los 430 ducados concertados (6).

En la década de 1630-40 de nuevo se hace obra en la iglesia, desconociendo su alcance aunque debía ser importante intervención. En 1631 Jacinto de Villalva, albañil, solicita del Cabildo catedralicio 500 reales para acabar el reparo que estaba a su cargo y al año siguiente acude a Alamedilla Miguel Guerrero, cantero que sería después maestro mayor de la Catedral de Granada, para ver lo necesario para proseguir la obra y dar las condiciones (7).

Estas son las escuetas noticias que tenemos de su iglesia que actualmente manifiesta claras remodelaciones

(5) Idem. Apéndice Doc. VII-3.

(6) A.C.Gu. Libro de Fábrica Mayor 1585-99. Ver apéndice Doc. VII-4.

(7) A.C.Gu. Actas Capitulares Libro. 12. Ver apéndice Doc. VII-5.

Alamedilla

respecto al plan inicial. Consta de tres naves, la central con techo moderno que oculta la antigua armadura y laterales de madera en colgadizo; la capilla mayor, cuadrada, se cubre con cúpula moderna y repintada. La torre conserva en la parte baja la base de piedra antigua, siendo el resto reconstrucción posterior. Portada de arco liso.

Todo ello indica unas remodelaciones profundas en su morfología, seguramente en el siglo XVIII o XIX, debido al incremento de la población y al normal deterioro por el transcurso de los años.

ALBUÑAN

Iglesia parroquial

La iglesia de Albuñán se realizaría en la primera mitad del siglo XVI, comprándose fuertes partidas de ladrillos para su edificación en 1558 (1). En 1564 se reparaba la torre, sacristía y cuerpo de la iglesia (2), estando ya inservible a principios del XVII, según se desprende de las informaciones dadas por doña Mencia de Mendoza en el pleito sobre la jurisdicción del Marquesado del Cenete, otorgadas en 1626. En ese año "...los vecinos estan sin yglesia y Missa, necessitados de yr a buscarla a otros lugares, y ocasionados a no oyrla los dias de precepto, sin que los Obispos traten de hazerla..." (3).

Curiosamente, tanto Albuñán como Cogollos, de la cual dependía, no pertenecían entonces al citado marquesado sino al obispado accitano, que tenía la obligación de su servicio

(1) A.C.Gu. Fábrica Menor 1544-59.

(2) A.C.Gu. Fábrica Menor 1560-66. Ver apéndice Dcc. VII-6.

(3) VILLANUEVA, C.- Un curioso pleito... pag. 1164.

Albuñán

y mantenimiento, sirviendo de descargo a la marquesa que se le acusaba de dejadez en sus obligaciones para con sus iglesias. Dos años antes, en el Cabildo catedralicio se vio una petición de don Pablo de la Cueva para que "...se acabe la obra de la yglesia de Albuñán conforme al remate que de ella esta fecho.... atento.... que tiene ofrecido prestar quinientos ducados para que se acabe esta yglesia de Albuñán..." (4). Así pues, en 1624 se estaba construyendo el templo pero las obras se encontraban paradas, debiendo concluirse poco después.

Al igual que en muchas otras iglesias, se observa en su estructura diversas adiciones y reparaciones obligadas por el incremento del vecindario y el paso del tiempo con el consiguiente deterioro. La obra del XVII será la nave principal a la que se le añadiría en el XVIII, como en otros muchos casos, la capilla mayor y posteriormente la nave lateral.

La nave principal es rectangular, cubriéndose con armadura de par y nudillo en la cabeza y limabordón a los pies; apeinado de estrella y aspa en los pies y lo que sería el cabo superior, que se prolongó posteriormente al levantar la

(4) A.C.Gu. Actas Capitulares Libro 10, fol. 354. Ver mismo Doc.

Albuñán

capilla mayor (5); tirantes dobles con apsinazado sencillo de estrella y aspa, alternadamente, descansan en cares de cartón abierto en S con sogueado en el frente; todos los papos perfilados. Al lado izquierdo se abre una nave lateral mediante arcos de medio punto sobre lisos pilares. La cabecera se adosa en forma de crucero formando una planta de cruz latina. Se cubre dicho crucero mediante cúpula ciega sobre pechinas, con nervios que arrancan de un cuadrifolio; los laterales llevan cañones con lunetos, perforados; todo ello descansa sobre pilares toscanos.

Al exterior presenta dos portadas. La de los pies con pilastras lisas y cornisa muy sencilla. La lateral, moderna, con recuadro y arco ligeramente carpanel. Ambas son latericias. La torre es el elemento de mayor originalidad dentro de su modesta fábrica. El alto y estrecho prisma que forma la base sustenta otro cuerpo sin enlucir de ladrillo que contrasta con el encalado del resto del edificio. En ella se abre una original ventana decorada con pilastras que apoyan en extrañas cabezas humanas y encima soportan un fuerte entablamento; el cuerpo de campanas, muy alto, lleva simple vano a cada lado.

(5) Se observa perfectamente como el tramo del almizate que contacta con el arco toral es más basto y añadido a lo anterior, lo cual refuerza nuestra sospecha de que la capilla mayor es levantada posteriormente.

Albufián

En el interior existen varios retablos barrocos muy pobres, apareciendo sobre el mayor la fecha 1802. Coro en alto, a los pies, de madera sobre zapatas de cartón abierto.

Es de destacar la ancha plaza, a la que se abre el templo, exageradamente amplia para las necesidades de su limitado caserío, que recuerda en su disposición las de las poblaciones castellanas.

ALCUDIA

Iglesia parroquial

La iglesia parroquial de Alcudia fue construida entre 1545 y 1562, sufriendo recién terminada el incendio de los moriscos rebeldes. Reparada posteriormente, se amplia en el siglo XVIII añadiéndole dos naves a los lados, quedando con la configuración actual. En 1850 sufrió un nuevo incendio, procediéndose a su reconstrucción, habiendo perdido sus armaduras antiguas. En 1983-85 ha sido de nuevo restaurada bajo la dirección del arquitecto Carlos Sánchez.

Su proceso constructivo se inicia en 1545 en que Francisco Heredia procede al derribo de la antigua mezquita, quedando con la obra de la nueva iglesia Francisco Roldán al que ayudan Ambrosio de Bonilla y Baltasar de la Hoya en abrir las zanjas y hacer los cimientos. En los años siguientes se va levantando el templo, labrándose las armaduras por Bartolomé de Meneses que recibe pagos de 1554 a 1558; en este último año se le paga también por hacer la capilla del bautismo. En el momento de tasar la obra Roldán no quedó conforme con lo estimado en primera instancia, por lo que entabla pleito con la Curia, acudiendo en 1558 los albañiles

Alcudia de Guadix

Jerónimo García, vecino de Granada, y Mateo Hernández de Baza a tasarla de nuevo. La labor de carpintería fue evaluada por Domingo Frexilla (Frechilla), Cristóbal de Ayllón, granadinos, y Miguel Ruiz (1).

La interesante portada, de cantería, fue obra de Pedro de Riaño que recibe en pago por ella, en 1562, la cantidad de 92.698 maravedíes (casi 274 ducados). Fue tasada por el cantero Juan Martínez, aparejador de la Catedral de Granada, y retasada por Rodrigo de Gibaja maestro de la Colegiata de Baza. Las puertas fueron labradas por Bartolomé Meneses (2). El templo tuvo otra portada lateral, desaparecida al adosarse las naves laterales, hecha en ladrillo cortado por Baltasar de la Hoya, pagándosele por ella y por el pretil de la iglesia y otras ocupaciones 27.322 maravedíes (3).

De todo lo realizado sólo se conserva, y merece un detenido comentario, la interesante portada, más por su esquema organizativo y elementos que por su monumentalidad. Consta de dos cuerpos. El inferior con arco de medio punto con rosca recuadrada sobre jambas cajeadas; ménsula de acanto y

(1) Todos los datos han sido extraídos del A.C.Gu. Fábrica Menor 1544-59. Parte de estas noticias las recoge ASENJO SEDANO, C.- La Catedral..., pags. 30-31, con algunos errores de transcripción en los nombres.

(2) A.C.Gu. Fábrica Menor 1560-66. Ver apéndice Doc. VII-7.

(3) Idem.

Alcudia de Guadix

en las enjutas dos espejos: las flanquea un orden pareado de medias columnas jónicas sobre plinto corrido; basas áticas con decoración en sus toros, de motivos de espigado vegetal, similar al de las basas de las columnas de la Catedral de Guadix y Granada; fuste estriado sin boceles y capiteles sencillos; en los intercolumnios recuadros en resalte y en el centro pequeña cartela. El entablamento se compone de arquitrabe normal, friso muy estrecho y convexo y cornisa volada sin denticulos. El segundo cuerpo, más reducido, tiene en el centro un balcón, abierto o agrandado posteriormente, con escudos a los lados de los obispos Martín de Ayala y Alvarez de Vozmediano; en los extremos pilastras cajeadas y de poco resalte con pequeño capitel también jónico. Se remata con frontón recto, muy somero de talla, con remates de bolas. Flanqueando este cuerpo y sobre la cornisa inferior hay dos jarrones bulbosos. Los sillares que la forman muestran una fuerte descamación, característico de haber sido repintada varias veces y después limpiada.

Pese a su sencillez presenta algunos elementos de claro interés. En primer lugar su carácter rígidamente arquitectónico y desprovisto de elemento vegetal, que se reduce a la ménsula del arco, se inscribe en el proceso evolutivo desornamentador y geometrizable que se produce en la década de 1560-70. En segundo lugar, el empleo del orden jónico y, sobre todo, el entablamento y decoración de las basas, la relacionan directamente con la capilla de San Torcuato de la

Alcudia de Guadix

Catedral accitana. Por ello el maestro tracista de ésta debe ser Juan Arredondo que por los mismos años ostentaba la maestría mayor de dicha Catedral. Elemento bastante extraño es el amplio balcón del segundo cuerpo, poco frecuente en la arquitectura religiosa, que podría indicar un uso del templo en un momento determinado para funciones distintas de la propias, o bien la recuperación de un trasunto medieval en que las iglesias a veces tenían un balcón abierto a la plaza mayor para ofrecer misa pública en días de mercado, como ocurre en Medina del Campo o Ubeda.

ALDEIRE

Ermita de San Marcos (desaparecida)

Al periodo de nuestro estudio pertenecen las desaparecidas ermitas de San Marcos, San Antón y San Buenaventura. De éstas, la más conocida es la de San Marcos, gracias a un reciente trabajo de José C. Rivas (1), el cual seguiremos para nuestro estudio puesto que actualmente ya no existe su edificio.

Se ubicaba al sur del pueblo y fue iniciada su construcción tras la repoblación y repartimiento de 1571. La edificación fue lenta al depender de las limosnas de los fieles y estarse levantando al mismo tiempo las otras dos mencionadas. Es difícil precisar la fecha de su conclusión pues en los libros de defunciones aparecen donaciones para las obras de la ermita, pero es sabido que muchas veces se refieren a ornamentos, mantenimiento, etc., y no exactamente a su construcción. Con todo, en 1673, estaba ya acabada y

(1) RIVAS RIVAS, J.C.- Historia de la Ermita, fiesta y caridad del glorioso San Marcos.

Aldeire

hacia las funciones de parroquial al estar reedificándose ésta (2).

De las otras dos ermitas sólo conocemos los nombres, mencionados anteriormente.

(2) Idem. pags. 2-4.

ALICUN DE ORTEGA

Antigua iglesia parroquial

Del primitivo templo desconocemos cuales eran sus características estructurales y cuando se construyó, siendo el actual una reconstrucción moderna. Se sabe que en 1591 era albañil Luis de Barrionuevo que posiblemente atendiera a su reparación o renovación (1).

En el reconocimiento de Fernandez Bravo, de 1754, tenía una nave de 19 varas por 8 y estaba reconstruyéndose de nuevo (2). Mal se haría la obra pues en el Diccionario de Madoz se afirma que estaba en estado ruinoso (3).

La iglesia actual tiene planta rectangular con una nave y capilla mayor que se separa por arco rebajado sobre pilastras. La nave se cubre con bóveda encamionada y la capilla mayor con cúpula sobre pechinas. La portada es de tradición

(1) I.G-M. Iglesias de la Diócesis..., leg. a.c., fol. 19. Ver apéndice Doc. VI-9.

(2) Idem.

(3) MADDOZ, P.- Diccionario..., T.II, pag. 8.

Alicún de Ortega

granadina latericia, con pilastras toscanas y entablamento moldurado, rematada con pirámides.

BAZA

Introducción (1)

Las acciones puestas en práctica tras la toma de Baza, en 1489, para organizar la nueva ciudad cristiana, reflejan una clara identidad con las aplicadas a otras ciudades nazaríes tomadas por conquista. En este caso, como en Alhama o Loja, su rango previo y la tenaz resistencia opuesta a las tropas castellanas, que tras ser doblegada suponía abrir las puertas de la zona norte del reino, motiva una peculiar valoración de su carta de ciudadanía y prestigio político. Así, no es extraña la donación como señor de la ciudad y comarca a don Enrique Enríquez, tío del rey Fernando, cuya familia será la gran promotora institucional y artística de la zona (2).

(1) Nuestro agradecimiento y reconocimiento a don Juan Hernández, magnífico cicerone que nos "abrió" Baza y sus monumentos.

(2) Para la genealogía y papel desempeñado por los Enríquez en Baza ver MAGANA VISBAL, L.- Baza Histórica. Tº I, pag. 261 y ss.

Baza

Su organización y estrategia de gobierno, pactadas con favorables prerrogativas para los moriscos, fueron rápidamente modificadas, con resoluciones menos favorecedoras y que, en esencia, conducían a una castellanización y cristianización de la ciudad y la eliminación paulatina de la etnia y cultura islámica.

En lo eclesiástico, se configura con un rango, sin embargo, inferior a la preeminencia gozada en épocas anteriores, perdiendo su obispado autónomo y formando parte del nuevo denominado Guadix-Baza que nunca dejó contentos a los bastetanos, considerándose, y a menudo con razón, menoscabados en el trato y dotaciones recibidos. Aun así, gozaba de una cierta autonomía, al ser su iglesia mayor colegiata y abadía, con potestad sobre las parroquias periféricas (Bácor, Benamaurel, Caniles, Castril, Cúllar, Cortes, Freila, Galera, Orce y Zújar) (3).

Para el servicio litúrgico de la ciudad y base de su distribución administrativa, aparte de la iglesia matriz, se erigen dos parroquias con la advocación de San Juan y Santiago. La primera se enclavó en un barrio ocupado casi

(3) Idem. Tº 2, pag. 191 y ss. Para la historia eclesiástica de la abadía puede verse SUAREZ, P.- Historia del Obispado de Guadix-Baza, aunque con claro matiz pro accitano. Sin apenas interés CASSOLA, J.B.- Ensayo histórico sobre la antigüedad...

esencialmente por la población morisca y cuyo templo es un interesante edificio tardogótico de tres naves, con capilla mayor y otra lateral de cantería cubiertas con bóvedas estrelladas. De fines del XVI es la capilla de los pies, antes bautismal, cubierta con artesonado de exágonos y enlaces cuadrados más a lo serliano, matizado con una pintura dieciochesca que desmerece su resultado final por lo opaco del color.

La otra parroquial, la de Santiago, es una de las mejores representantes del mudéjar granadino. La armadura de la capilla mayor con las matizaciones de elementos renacentistas -en sus pechinas-, le prestan un alto valor de originalidad y refuerza la eficacia estética de su bien trazado lazo, en donde las habituales piñas de mocárabes son sustituidos por cabecitas de ángeles.

Ambas iglesias vienen siendo consideradas como de principios del XVI, pero los primeros trabajos realizados en ellas consistieron en levantarles nueva capilla mayor, al carecer de ellas las mezquitas habilitadas al efecto (4). Todo ello se vendría abajo con el violento terremoto de 1531, que marca fuertemente la historia, urbanismo y arte bastetano, reconstruyéndolas, según nos parece, entre 1530 y

(4) MAGANA, L. ob. cit. Tº 2, pag. 223.

1550: en todo caso, la armadura de la capilla mayor de Santiago no puede ser anterior a la primera fecha citada. En contraste con sus ricos interiores, en ambas, siendo extensivo a toda la arquitectura bastetana y aún más acusado que en la Diócesis granadina, se produce una total despreocupación del tratamiento estético de los exteriores. Las portadas serán simples arcos, las torres son robustas pero macizas y desornamentadas, las fachadas son simples cierres necesarios pero que podrían pasar por un almacén. Salvo la Colegiata, será en el XVII y XVIII cuando veamos matizar los extensos muros con alguna portada como la de la Merced o los Dolores, a las que las precedieron de Santo Domingo y San Jerónimo, pero sin romper su carácter cerrado, de valores ocultos. La ausencia de culto actual, en unos casos, y el saqueo y pérdidas episódicas de sus obras de arte, en otros, impide que el contraste entre los interiores y el exterior sea aún mayor.

En los primeros edificios, las matizaciones góticas en arcos y capillas fueron debidas a la actividad y diseño de Rodrigo de Gihaja, cantero de sólida formación goticista pero capaz de integrar en esta arquitectura el decoro y temas de la nueva corriente renacentista como en la capilla de Araoz y portadas de la Colegiata. La especial perduración de la estética medieval motivará que en Baza se pase casi sin solución de continuidad de la tradición gótico-mudéjar a la barroca, salvo puntuales excepciones: la Colegiata, las

Baza

parroquias, los conventos de la Merced, San Jerónimo, Santo Domingo, en lo eclesiástico; el palacio de los Enríquez, Cabildo, antiguas carnicerías, en lo civil, participan de esta peculiar simbiosis constructiva.

En cuanto a la época abarcada por nosotros, será fundamentalmente en la arquitectura conventual donde encontremos obras realizadas entonces, coincidiendo con la general expansividad y auge de las órdenes religiosas en la contrarreforma, no siendo Baza una excepción. Por ello solo destacaremos en los distintos edificios aquellos elementos que pertenezcan a los años prefijados (1560-1650), extendiendonos más ampliamente en aquellos aspectos que presenten una mayor novedad o interés por su desconocimiento.

Iglesia de Santiago: Retablo mayor (desaparecido).

La iglesia de Santiago es uno de los más bellos ejemplos del mudéjar granadino, presentando además un estilo diverso a lo de la Diócesis de Granada y Guadix. Su amplitud y tratamiento estético de las armaduras, obligan a considerar su construcción como posterior a 1530, siendo en todo caso anterior la nave y bastante más tardía la armadura de la capilla mayor. Precisamente cobijado por ella se levantaba, hasta la pasada guerra, un retablo que si no presentaba

Baza

gran riqueza o novedad, mereció conservarse por suponer una clara muestra de la retablistica tardorrenaciente, de la cual no estamos sobrados. Su estructura e iconografía es posible reconstruirla gracias a las providenciales notas y fotografías tomadas por Gómez-Moreno las cuales aportamos (5):

"El retablo es muy grande y pertenece al comienzo del siglo XVII; consta de 3 cuerpos: el primero con 6 columnas corintias [eran jónicas según se aprecia en la fotografía] sobre pedestales, el segundo con otras tantas columnas del mismo orden y el tercero eran cuatro mtilos y frontón triangular por remate. En el primero hay relieves de tamaño natural, sobre tableros, de S. Pedro, S. Pablo, S. Antonio y Santo Domingo; el encasamiento central ha sido destruido y en los extremos hay tableros con racimos de frutas groseramente trazadas y hechas; en el banco hay sobrepuestos unos bustos de santos de malísimo efecto. El segundo cuerpo tiene vacío su hueco central (había una pintura de Santiago matamoros. a los lados hay relieves de la Concepción, Santa Catalina, c.ra santa y una reina, y a los extremos frutas como

(5) I.G-M. Leg. CXXVII nº 2137.

los del primer cuerpo. El tercero tiene un Calvario en su centro, de bulto, y relieves de un Apóstol y el Angel Custodio; a los lados hay [pinta una aleta] con niños sentados encima y pirámides, y finalmente en el frontón está Dios Padre. El aspecto de este retablo tiene poco de bello; las esculturas son medianas, bastante amaneradas, y la traza y talla de poco mérito; hallase todo dorado y las figuras y otros miembros pintados y toscamente estofados; en las repisas de las figuras se leen los nombres de los donantes".

Así vio Gómez-Moreno este retablo, debiendo nosotros completar, a la luz del documento fotográfico conservado, su descripción y análisis. Efectivamente el retablo manifestaba un extraño efecto, más por la forma de tratar su escultura, de figuras individuales pero en relieve, que por la estructura, que se inscribe en el más puro romanismo de finales de siglo. Salvando las diferencias patentes, era el más parecido en su organización arquitectónica al del monasterio de San Jerónimo de la capital granadina. Aun así, frente a elementos de clara modernidad, como los mutilos, frontón partido, pirámides, fustes de las columnas de estriás limpias, aparecen otros retardatarios como los colgantes de frutas, con un protagonismo excesivo dentro del conjunto. En cuanto a su autor o autores sospechamos de Gabriel y Pedro de Freyla, maestros que tienen documentada su intervención en

Baza

los retablos colaterales de San Jerónimo y San Juan, también en Baza (6).

Colegiata: Sacristía y retablo de N^a Señora de Lourdes.

La iglesia colegial de Baza es una amplia y diáfana fábrica, con las características propias del gótico hispano del XVI: claridad y proporción en su traza; funcionalidad y limpieza en su articulación; y asimilación integradora de los esquemas góticos y renacentes. Se trata de un edificio cuya tipología es bastante frecuente en España, sobre todo en levante, de tipo salón de tres naves a igual altura, machones poligonales con muestras de pilares y girola con capillas-enterramientos, de las que destaca la de la familia Araoz por el fino trabajo de su potente emblemática y los menudos grutescos. Los principales responsables de su fábrica fueron Alonso de Covarrubias, como maestro organizador tras el terremoto de 1531, y Rodrigo de Gibaja a cargo del

(6) MAGANA, L. ob. cit. En 1598 contratan el retablo de San Juan por precio de 300 ducados, de tamaño de 6 x 9 varas (5 x 7'5 m), habiendo de llevar en los tableros que formarían las 4 columnas las imágenes del Salvador y de los 12 Apóstoles en medio relieve.

cual corrió la obra y cuyo conocimiento exige una mayor atención (7).

Al periodo de nuestro estudio corresponden tan solo dos elementos que reseñar: la sacristía y el retablo de Nuestra Señora de Lourdes. La sacristía se adosa a la cabecera de la iglesia, con una estructura trapezoidal en la que destaca su cubierta consistente en un buen alfarje de madera de gruesas jácenas, cuyos papos llevan motivos vegetales variados y las calles formando casetones con flores y discos de diversas formas; las vigas descansan en gruesos canes de acanto, algunos con adición de formas animales; el arrocabe lleva labor de encintado de cuadrados y óvalos. Todo ello de buen gusto y reforzado por la buena calidad y conservación de la madera. El estilo y tratamiento es ya netamente clasicista y forma pareja con el que fuera el techo del coro de la iglesia de Santo Domingo que después estudiaremos. Su construcción se debió a la especial munificencia de don Alonso Tamayo, cuarto abad de Baza, que murió en 1598 pero dejó la dotación económica para su realización, concluida en 1621.

(7) Para el proceso constructivo y estudio de la Colegiata, son imprescindibles MAGANA VISBAL, L. ob. cit. Del mismo, con gran número de fotografías de sus obras, muchas de ellas perdidas La Colegiata de Baza. Más reciente pero sin nuevas aportaciones GARCIA DE PAREDES, A. y FERNANDEZ SEGURA, F.J.- Baza. Guía, historia y monumentos. pag. 51 y ss. Sobre la intervención de Covarrubias MAGANA VISBAL, L.- Alonso de Covarrubias en la Colegiata de Baza, reproduce el mismo comentario del trabajo citado en primer lugar.

También a él se debió el primer tabernáculo, encargado al granadino Juan de Baltanás (8).

El retablo de Nuestra Señora de Lourdes es obra de poco mérito pero destacable por ser el más antiguo conservado en la Colegiata y casi en toda Baza, tras el expolio sufrido en la pasada guerra, en la que desaparecieron singulares obras como el retablo de Nuestra Señora del Pilar o el de Nuestra Señora del Socorro. Su estructura es de un cuerpo y ático, con cuatro columnas salomónicas en la parte baja y en el centro nicho con imagen de Nuestra Señora de Lourdes; en los laterales simples tableros de hojarasca sobre dorado. En el ático, de nuevo orden salomónico, tondo en el centro entre nubes y a los lados dos extrañas serpientes coronadas haciendo función de aletas; remata en frontón curvo partido y enrollado. Todo él está dorado y matizado de color en las columnas y los tableros mencionados. Debe ser obra de hacia 1650, la iconografía y advocación actual es lógicamente posterior a la estructura.

San Jerónimo

(8) MAGANA, L. ob. cit. Tº II, pags. 261-262.

El que antaño fuera suntuoso monasterio y centro religioso de especial protección por parte de los Enriquez, es hoy tibio recuerdo, presentándose la iglesia como almacén de los más variados géneros. Su construcción se llevó a cabo a principios del X^o pero renovándose en fábrica más sólida a mitad del siglo. La sacristía se hizo en 1588 por los canteros José Díaz y su padre Luis Antón, siendo destruida por los franceses cuando la guerra de la Independencia. De ella se conserva su portada con pilastras y entablamento clásico y sus fríos y desnudos muros. También poseyó dos retablos colaterales en la capilla mayor, labrados en 1597 por Gabriel y Pedro de Freyla, el segundo afamado escultor que llegaría a ser maestro mayor de la Catedral cordobesa.

Convento de San Francisco

El desaparecido convento de San Francisco era obra poco notable y arrastrando desde la época de la invasión francesa su progresiva ruina. Fundado por los Reyes Católicos, al igual que los de la misma orden en Granada, Loja y Guadix, con el fin de instituirse en "modelos de santidad" tanto a los nuevos pobladores como a las comunidades mudéjares, fue asumida su primera protección y patrocinio por los omnipresentes Enrique Enriquez y su mujer María de Luna, a los cuales y herederos se les cedió la capilla mayor. Su iglesia

era obra del siglo XVI, con amplia nave cubierta con armadura y capillas laterales de rancia devoción.

El patio, que es lo único conservado, ha sido reconstruido. Su cuerpo bajo en los jardines de la Alcazaba como anacrónico peristilo abierto al paisaje, era obra del siglo XVII. Era no muy amplio, con arcos ligeramente escarzanos en la parte baja sobre columnas toscanas finas; en las claves ménsulas de original recorte geométrico que se amplían en las enjutas con recortes y enrollamientos; en el friso, de recuadros almohadillados, aparecen sobre las enjutas y claves de los arcos ménsulas de hojarasca esquemática; todo ello está labrado en piedra. Esta decoración y su ubicación pertenecen al gusto del segundo cuarto del XVII, en cuya evolución se llegará a la original solución del patio del convento de Santo Domingo, ambas obras, originales aportaciones bastetanas al barroco granadino. El piso superior es afenestrado, con pilastras rematadas en mutilos de gan'chos y bocelillos, ventanas acodadas y friso de recuadro en resalte; todo ello de albañilería y según el expediente frecuente en los patios conventuales protobarrocos.

Convento de Santo Domingo

Baza

Parecida suerte que los anteriores ha corrido el convento de Dominicos, aunque el azar ha querido que sus propietarios hayan preservado al menos su interesante patio y escalera (9). La iglesia desapareció en el siglo pasado a causa de un incendio, quedando actualmente de ella algunos arcos de las capillas laterales, parte de los muros de la cabecera y fundamentalmente su portada y tribuna de los pies o techo del coro. Fue construida de 1608 a 1613 en que se bendice solemnemente, aunque debió continuarse posteriormente pues el suelo del coro que es lo medianamente conservado lleva la fecha de 1617.

La iglesia era de una nave con capilla mayor y otras laterales de las cuales la segunda a la derecha se vendió a don Alonso de Navarrete en 1612 "en la iglesia del dicho monasterio que agora se hace" (10). Mención especial merece el techo del coro, al cual se adosaba la iglesia a la derecha. Lo que queda es un buen alfarje muy parecido al de la sacristía de la Colegiata y obra sin duda del mismo maestro. Las gruesas vigas descansan en canes de acanto, a la izquierda en la pared y a la derecha en una gruesa y decorada viga apoyada en un pie derecho y zapatas extremas que actualmente quedan embutidas en la pared. Esta viga y el

(9) En el momento de nuestra visita, setiembre de 1986, se procedía a restaurarlo en su configuración primitiva.

(10) A.C. Gu. Legs. varios carpeta 3.

Baza

arrocabe lleva menuda decoración de encintados formando cuadrados y óvalos con flores en el centro y en un lateral aparece la inscripción ANC 1617 3 agosto. Entre la puerta y el coro se halla una bóveda vaída con decoración en yeso de exágonos que encierran cuadrados, todo ello al gusto de principios del XVII. Al otro extremo de la puerta queda una habitación cubierta por tosco alfarje. Del resto es difícil su reconstrucción al estar integrado en edificaciones y almacenes posteriores.

El exterior del convento e iglesia presentaban un rancio sabor, desfigurado al ser habilitado como vivienda. A la derecha se encuentra la portada de la iglesia, obra de cantería, con arco de medio punto entre medias columnas dóricas, friso con triglifos y en las metopas discos; el segundo piso se adorna con dos hornacinas aveneradas entre pilastrillas con mutilos de gancho, rematadas en frontón recto y pirámides; las dos hornacinas cobijaron las imágenes de Santo Domingo como fundador y de Santa Bárbara como patrona a cuya advocación se dedicaba el convento. Es obra de cierta gracia y originalidad por las hornacinas pareadas; actualmente la recubre un feo blanqueado. A su izquierda se levanta la torre con la típica estructura bastetana muy sobria, con cuerpo liso y dobles vanos en el campanario. Más arriba se hallaba el convento del que destacaba la galería de arcos entre pilastras toscanas que coronaban su fachada latericia.

El aspecto severo del conjunto exterior no hacía pensable, y aun ahora sorprende, la suntuosidad y diafanidad de su claustro y escalera. Considerado por Magaña el patio como del XVI, es, sin embargo, obra de fines del siglo siguiente por los elementos ornamentales que en forma de salientes pabellones se distribuye en los centros de las galerías. Junto a él arranca la amplia escalera ornamentada con cúpula floreada, fiel demostración de la asimilación de la arquitectura señorial y la conventual, pareciendo más suntuoso palacio que recogido convento. Dicha impresión se está viendo reforzada por la intensa restauración a que se está sometiendo, desembarazando los arcos de los muros añadidos en el siglo pasado para ampliar la superficie habitable, quedando abiertas las amplias galerías y destacadas sus finas columnas y arcos de cantería.

En cuanto a su fundación y vicisitudes históricas, hemos de señalar que su establecimiento en Baza se produce en 1553, no sin los consiguientes problemas y oposición de algunas de las instituciones ciudadanas sin duda presionadas por las órdenes ya existentes. Felipe II terció en su favor y además ordenó el traslado de las mancebías que paradójicamente estaban ubicadas justo al lado del lugar elegido para establecer el convento (11).

(11) MAGANA, L. ob. cit. Tº II, pag. 563 y ss. El convento de Santa Cruz de Loja se estableció no junto a la mancebía

Convento de San Antón

La fundación del convento de franciscanos recoletos tuvo lugar en 1609, estableciéndose en la ermita de San Antón, erigida por los Reyes Católicos. Para su fundación y desarrollo hubieron de vencer las normales oposiciones de los religiosos previamente instalados en Baza que veían como sus recursos adquirirían una nueva competencia. La postura favorable manifestada por el obispo de Guadix-Baza y por el Ayuntamiento fue definitiva, procediendo a renovar la vetusta ermita en un lento proceso iniciado por el edificio conventual; la iglesia aún estaba sin hacer en 1656. Magaña, siguiendo la crónica del padre Torres escrita en 1663, que la describía como de tres naves con más de 17 varas de largo y otro tanto de ancho, considera que ya entonces "estaba completamente terminada" (12) pasándole desapercibidos dos detalles: primero, que la iglesia actual es de una nave con capillas, crucero y capilla mayor; segundo, que la longitud apuntada de 17 varas son aproximadamente 14 metros, bastantes menos que la longitud de la iglesia actual. Sin duda el padre Torres lo que describe es la antigua ermita, siendo la iglesia hoy conservada obra de finales del XVII o principios del XVIII.

sino en su mismo edificio, considerando los fundadores el hecho como la victoria de la virtud sobre el pecado.

(12) Idem. pag. 503.

Su fábrica pocas novedades presenta. Consta de una nave cerrada con bóveda de cañón y lunetos a los que abren simples vanos cuadrados; la bóveda arranca de una cornisa moldurada. Tenía a los pies coro sobre arco rebajado y capillas laterales a los lados, tapiadas actualmente. El crucero se cubre con cúpula ciega sobre pechinas y pilastras toscanas lisas; en las pechinas encontramos interesantes relieves con santos mártires de la orden (San Francisco Solano, San Zoilo, San Guido de Cortona, y otro no identificado). La capilla mayor se cubre con bóveda que conserva preciosas pinturas a base filigranas de encintados, con hojarasca en las aristas de los lunetos, y entre ellas aves de distintos géneros; en el arco toral banda encintada formando cruces y medallones en los que aparecen motivos lauretanos. El centro de la bóveda ostenta un escudo de linaje desconocido. Esta capilla mayor fue donada, por la especial atención y limosna recibida, a doña Juana Enríquez de Silva en el momento de su fundación, pero el escudo que ahora existe no pertenece a la familia Enríquez. En el testero de la abecera aún se conservan los nichos excavados en el muro de las imágenes que el desaparecido retablo albergaría.

Ningún interés tiene la simple portada consistente en dobles pilastras de ladrillo enlucido, con entablamento liso, que encierran una puerta adintelada que antes era arqueada. Sobre ella aparece un balcón, anteriormente hornacina, y encima, muy en alto, la imagen de San Antón.